

minas de Ojos Negros, un filón por explotar

Diego ARRIBAS

ARRIBAS, Diego

Minas de Ojos Negros : Un filón por explotar / Diego Arribas. –
Calamocha : Centro de Estudios del Jiloca, 1999

154 p. il. b. n. ; 24 cm.

D.L. Z-2343-99

1. Desarrollo económico y social – Ojos Negros (Teruel)
 2. Minas – Valoración artística – Ojos Negros (Teruel)
- 332.15(460.223 Ojos Negros)
622:7(460.223 Ojos Negros)

Edita: Centro de Estudios del Jiloca
Apartado de Correos n.º 38
44200 Calamocha (Teruel)

Diseño: Tomás Guitarte
Idea portada: Carlos Pardos

Imprime: INO Reproducciones, S. A.
Carretera de Castellón, Km. 3,800
Polígono Miguel Servet, nave 13
50013 Zaragoza

D. L.: Z-2343-99

Colaboran:



Adscrito al

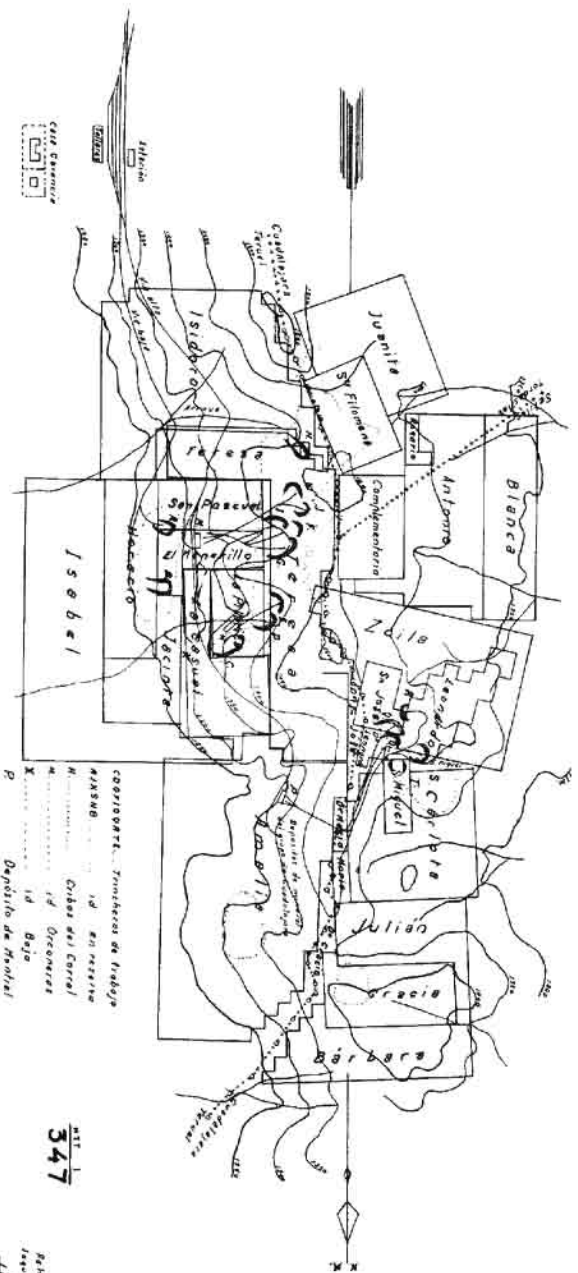


A Teresa

COMPAÑIA MINERA DE SIERRA MINERA

PLANO DE LAS MINAS

ESCALA 1:20 000



PLANO DE LAS MINAS. SITUACIÓN DE LOS FRENTES DE EXPLOTACIÓN.

CRIAJERO DE MINERAL. QUE COMPRENDE 1.800 HECTÁREAS EN LOS TÉRMINOS DE OJOS NEGROS (TRUJ.) Y SETILES (GUADALAJARA).

¿Era yo tan sólo una sombra en una burbuja de plástico que flotaba en un lugar exterior a la mente y al cuerpo? *Et in Utah ego*. Me estaba saliendo de mí mismo de nuevo, disolviéndome en un ser unicelular, intentando localizar el núcleo al final de la espiral.

Robert Smithson
The Spiral Jetty

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	15
LO QUE HUBO	23
1. El nacimiento de la Compañía Minera Sierra Menera	25
2. El ferrocarril minero	27
3. Las minas de Sierra Menera	29
4. El trabajo en las minas	29
5. Cronología de la explotación. De la mecanización al cierre	33
LO QUE HA QUEDADO	35
1. Los terrenos de la Compañía Minera	37
2. Las instalaciones mineras	38
3. Las viviendas	40
4. La vía férrea	42
5. En resumen	45
6. De la sierra al mar. Ojos Negros y Puerto de Sagunto	45
LO QUE SE HA HECHO EN OTROS LUGARES	49
1. Arqueología Industrial	51
2. El interés por el pasado industrial	52
3. ¿Dónde pongo este museo?	54
El cese de la industria en la ciudad. La revitalización urbana.	
4. Bilbao, “¡ay! cómo has cambiado”	55
5. Sheffield, el acero cultural	56
Centros de Arte en el medio urbano.	
6. El Centro Cultural Tecla Sala	57
7. Arteleku	58
8. La Sala del Canal de Isabel II	58

9. Centro Cultural Unión Fenosa	58
La industria en el medio rural	
10. El arte y la cultura salen de la ciudad	59
11. Los ecomuseos	59
12. El Ecomuseo de Bergslagen	60
Centros de Arte en el medio rural	
13. El Bosque de Grizedale	62
14. <i>La Fábrica</i> . Abarca de Campos	64
15. <i>El Apeadero</i> . Bercianos del Camino	65
Parques mineros y museos de la actividad industrial	
16. El Parque Minero de Río Tinto	67
17. Las Minas de Sal de Cardona	70
18. El Parque Zoológico de Cabárceno	70
 LO QUE SE PUEDE HACER	 73
1. Centro de Educación Ambiental y Recuperación del Paisaje	75
La recuperación de Sierra Menera	
2. Centro de Arte Contemporáneo	80
3. Centro de Estudios del Medio Ambiente y la Arqueología	82
4. Parque Minero	83
5. Servicios e infraestructuras comunes	84
6. La “Fundación Sierra Menera”	84
Justificación de la propuesta	
7. Del Parque Minero	87
8. Del Centro de Estudios del Medio Ambiente y la Arqueología	88
9. Del Centro de Arte Contemporáneo	92
10. Un Certamen: “Minas de Ojos Negros: Arte a cielo abierto”	103
11. Un Encuentro: “Arte, Industria y Territorio”	103
12. Un Proyecto: “De minas... y derviches”	104
 CONCLUSIONES	 113
 FOTOGRAFÍAS DE LAS MINAS	 117
 FOTOGRAFÍAS DEL PROYECTO “DE MINAS... Y DERVICHES” ..	 135
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	 147
1. Del tema en general	149
2. Del proyecto “De minas... y derviches”	151
3. Referencias videográficas	152

prólogo



El artista, para serlo en verdad, tiene que perder su tiempo husmeando lo que le envuelve; para serlo en verdad, tiene que hacer una "lectura hermenéutica" de lo que capta su atención; para serlo en verdad, debe plasmarlo en obras nuevas. Si lo engendra con afán, entrega y capacidad para transmitir esperanza, su arte es mucho más, es gentileza y humanidad.

Que nuestros ojos miren con añoranza al espacio, hoy dormitando, que constituyó la principal riqueza de Ojos Negros y el sostén de muchas familias en la zona, que el recuerdo de años de mayor efervescencia social nos nuble la visión o que se nos encoja el pecho y nos paralice la impotencia al contemplar el presente, es concebible. Sin embargo, ya es más insólito que unos ojos y un corazón foráneo queden prendados de una tienda que es pura experiencia, memoria y vida para los que de una manera u otra estamos ligados con Ojos Negros.

El autor ha sabido captar la esencia de esta tierra sin apenas haberla pisado, deslizándose su mirada exigüamente por las canteras, las pistas, por entre la gama de marrones y grises salpicada por los tímidos verdes de los matorrales que van abriéndose camino entre el suelo arañado y castigado. Ha hecho su lectura y ha encontrado, en espacio casi inmutable, la esencia vital que el tiempo fugaz borra. Parte de nuestra memoria colectiva, perenne, se mantiene cristalizada en esas maltrechas laderas. El espacio se ha hecho memoria. Aquellos parajes hoy desiertos han sido el escenario de largos minutos, días y años, llenos de sudores, acaso también de esperanzas.

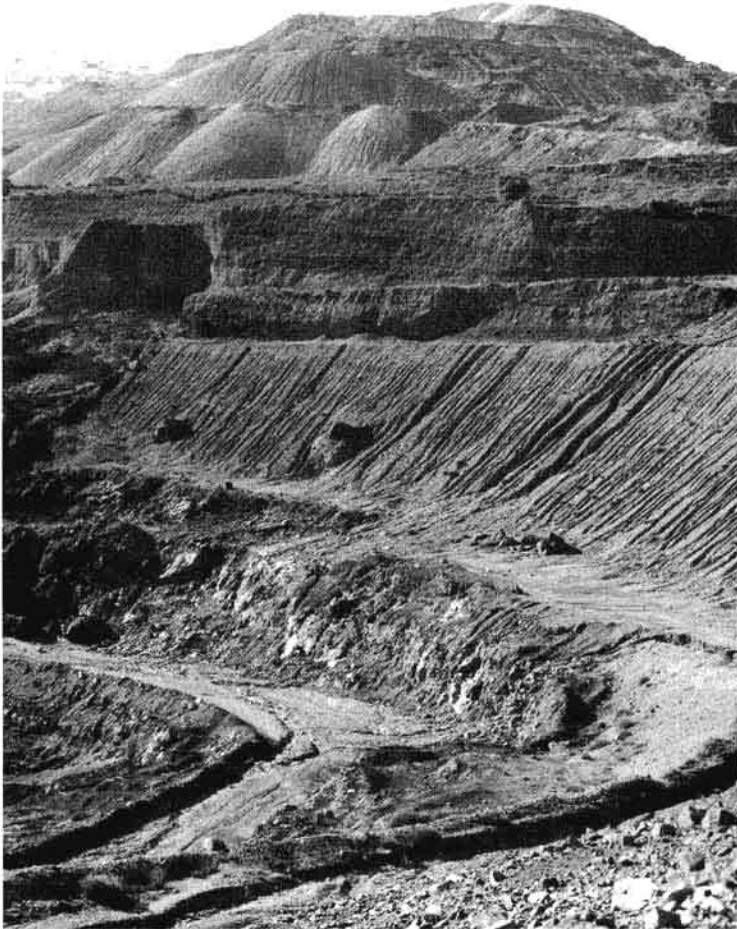
No me cabe la menor duda de que el particular proceder por el que el autor pone sus ojos en los nuestros, puede resultar al oriundo llamativa, peculiar e incluso ajena. Pero debemos considerar que hay algo que une ambas trayectorias. Artistas han sido los mineros que han sobrevivido a las condiciones duras del terreno y de su profesión, artistas las madres, esposas o hijas que les han aguardado cada día. Artistas han sido los que han nacido, crecido y muerto en su tierra manteniendo la memoria y la identidad vivas. Y arte es el bagaje cultural que de todo ello ha quedado. ¿Quién mejor que un artista para captar los significados contenidos en el espacio, obra de artistas casi ya sin nombre? ¿Quién mejor que el artista para captar la intertextualidad fruto de la relación entre los protagonistas, que se alejan cada vez más en el tiempo, y el contemporáneo o venidero caminante, lector u oyente?

Diego Arribas nos muestra una obra, presidida por el sentido de la proporción, que se desliza a través del eje temporal con el objeto de llevarnos a un pun-

to en el que su intención es trasladarnos propuestas personales e ideas creativas llenas de compromiso social con la comarca en la que ahora vive.

“De bien nacido es ser agradecido” reza el refrán. Gratitud es lo que quiero que contengan estas primeras líneas que abren la obra de Diego Arribas. Porque sintiéndose cautivado ha cautivado a los cautivadores, y mostrándose ilusionado, ilusionará a aquellos que contribuyeron a crear su presente ilusión.

Alexia Sanz Hernández
Universidad de Zaragoza



1: DESMONTES Y DEPÓSITOS DE ESTÉRILES EN MINA “EL MENERILLO”. (Foto: Diego Arribas)

introducción

Cuando trabajáis, sois una flauta a través de cuyo corazón el murmullo de las horas se convierte en música.

Khalil Gibran
El Profeta

Para quienes hayan tenido la oportunidad de contemplar en alguna ocasión el paisaje de las minas de hierro a cielo abierto de Sierra Menera, les será difícil permanecer indiferente sin plantearse una mínima reflexión sobre el resultado de la acción del hombre sobre la naturaleza.

Un conjunto de profundas simas escalonadas, desmontes, escombreras, pistas y destartaladas naves vacías, configuran un sobrecogedor escenario que contrasta con su entorno, caracterizado por un diseño del terreno propio de las labores del cultivo de cereales, cuyas ordenadas parcelas se alternan, armoniosamente, con abigarradas masas de carrascas y matorrales.

Hace ya algunos años que pude visitar por primera vez estas minas. Me hablaron de ellas como de “un paisaje lunar” y como un lugar en el que valía la pena perderse durante unas horas.

Acababa de llegar de Madrid destinado al Instituto de Educación Secundaria de Monreal del Campo, como resultado del último concurso de traslados de profesores, y andaba entonces dándole vueltas a la elección del tema de mi tesis doctoral para la Facultad de Bellas Artes en la Universidad Complutense. La visita a Sierra Menera fue providencial: sirvió en buena medida para despejar esta incógnita. Las minas abandonadas de Ojos Negros me ofrecían un amplio abanico de posibilidades para la actividad creativa.

La soledad, el silencio, la sensación de tiempo detenido, la magnitud de la huella aún reciente de la actividad extractora de la compañía minera, constituían una estimulante fuente de sugerencias.

Desde entonces, las visitas se sucedieron siempre que el tiempo y la dura climatología lo permitían. Caminar por las pistas de tierra, descender por los empinados terraplenes, entrar en las naves y talleres vacíos, fotografiar escondidos

rincones... se fue convirtiendo en mi habitual ocupación. Aún sin tener muy claro qué hacer con ello, fui recuperando del suelo restos de utensilios, piezas, minerales, y cuantos otros elementos de la actividad minera llamaban mi atención.

Las minas se convirtieron en mi particular estudio. Un espacio sin límites físicos ni interferencias externas, un privilegiado lugar para el trabajo y la meditación, en el que los materiales y la inspiración para realizar mis obras me esperaban dispersos por los distintos puntos de la explotación. Cada nuevo viaje al interior de las minas constituía, en realidad, un viaje a mi interior.

Ya no puedo hablar de ese espacio como de un “paisaje lunar”. Para mis ojos de escultor las minas de Ojos Negros se mostraban como una escultura colectiva tallada por cientos de hombres durante casi cien años. La magnitud de la extracción llevada a cabo y las durísimas condiciones de trabajo, habían modelado el perfil de los montes de Sierra Menera y forjado el carácter de sus habitantes.

Frente al abandono y la degradación de aquel inmenso mar de mineral descarnado, surgía la posibilidad de que el arte pudiera servir ahora como un mediador entre el hombre y la naturaleza, restañando emocionalmente la herida infringida.



2: MINA “EL MENERILLO” DESDE EL EXTREMO NORTE. (Foto: Diego Arribas)

Este paraje abrupto, mudo y estremecedor, guarda en su memoria el paso de muchos años y de todas las personas que vivieron y trabajaron allí. Contemplando este desolado escenario, cuesta trabajo imaginar la bulliciosa actividad minera de antaño. No es difícil caer atrapado por el “genio del lugar”; por esa sensación de estar conectando con la historia que hay detrás de cada objeto, de cada rincón de la mina o de cada construcción en ruinas. Cada uno de los elementos que configuran este castigado territorio está cargado de un fuerte poder evocador, capaz de despertar la inspiración de los creadores plásticos que decidan adentrarse en él.

Todo ello me llevó a elegir, como tema de mi tesis, las posibilidades de reconversión de espacios industriales abandonados al aire libre, en lugares para la creación plástica. En las Minas de Ojos Negros había encontrado el laboratorio para comenzar mis ensayos.

Con el tiempo, y a raíz del contacto con sus habitantes, fue creciendo mi interés por su pasado, sus inquietudes y sus proyectos. Mis simpatías hacia esta localidad turolense fueron aumentando a medida que fui conociendo las dificultades que condicionaban su crecimiento y la voluntad decidida de sus vecinos por superarlas.

Al quedar excluida del Plan de Desarrollo de las Comarcas Mineras (1998-2005), que solo contempla ayudas para la minería del carbón, la localidad de Ojos Negros se encontró de nuevo con otra puerta que le cerraba el paso a sus aspiraciones de recuperación económica.

Para paliar el desempleo producido por el cierre de la Compañía Minera de Sierra Menera en 1987, se abrió pocos años después, en Monreal del Campo, la fábrica de transformaciones metálicas PYRSA. Esta medida, aparte de permitir la recolocación de aquellos trabajadores que no habían optado por emigrar, sirvió para dar un importante impulso a la economía de Monreal del Campo y, por extensión, a la de toda la Comarca del Jiloca, pero no para la recuperación de Ojos Negros.

El generoso esfuerzo inversor acometido en el Puerto de Sagunto, después del desmantelamiento de sus altos hornos, que permitió la estabilización de la población, está muy lejos de corresponderse con la atención que se dispensó a la localidad de Ojos Negros, cuya población quedó reducida a 680 habitantes después de haber contado con algo más de 3.000 en la primera década de este siglo.

El dinamismo que caracteriza a Ojos Negros merece mejor suerte que la que hasta ahora le ha acompañado. Un buen número de interesantes proyectos, que toman como base los restos de la explotación minera, ha desfilado por el despacho del consistorio sin que, hasta el momento, haya podido realizarse ninguno.

El principal impedimento para el desarrollo de muchas de estas iniciativas, lo constituye el hecho de que las fincas donde se sitúan las minas y los inmuebles del poblado minero no son propiedad del municipio.



3: RECOGIENDO ALPACAS DE CEBADA AL PIE DE SIERRA MENERA. (Foto: Diego Arribas)



4: ALPACAS DE CEBADA. AL FONDO, LA ANTIGUA ESTACIÓN DE FERROCARRIL.
(Foto: Diego Arribas)

El conjunto de terrenos y edificios de la antigua Compañía Minera de Sierra Menera son, en la actualidad, propiedad de Argentaria. El precio de venta de todas estas propiedades está establecido en 90 millones de pesetas. Cantidad que, sin ser desorbitada, se escapa a las posibilidades económicas del municipio, si no cuenta con la colaboración de las autoridades provinciales o regionales. No son pocos los que opinan que ese primer paso, de hacerse efectivo, sería la primera señal de que las instituciones aragonesas comienzan a atender, por fin, a este olvidado rincón de Teruel.

Conscientes de que ese paso es el que hoy por hoy frena su despegue, el Ayuntamiento de Ojos Negros ha reclamado a las instituciones, en diversas ocasiones, el compromiso necesario para desatar este nudo financiero que impide, en tanto en cuanto no pueda disponer de su propiedad, el diseño de una planificación global que incluya diversas actuaciones en los terrenos e inmuebles de la antigua compañía de Sierra Menera.

Esa tenaz resistencia a arrojar la toalla, a darse por vencidos cediendo la razón a los agoreros más pesimistas, es una de las circunstancias que ha contribuido a desarrollar la imaginación de esta localidad, acometiendo iniciativas de distinta naturaleza para suplir las posibilidades que la recuperación integral de los espacios y los edificios, heredados de la explotación minera, pueden reportar al municipio.

La reconstrucción de algunos elementos arquitectónicos singulares de su término municipal, como el viejo molino de viento; la inversión en infraestructuras agrícolas y ganaderas, como la concentración parcelaria y la creación de un polígono ganadero que ya necesita una ampliación; la atención al colectivo de personas mayores, mediante el proyecto de construcción de un Centro de Día; la cesión del edificio de las antiguas oficinas para encuentros de asociaciones juveniles durante el verano, como las dos últimas ediciones de *Confluencias*; la oferta de los singulares recursos de su entorno para las actividades de ocio, turismo, educación ambiental, cultural... son algunos de los ejemplos que demuestran la voluntad de revitalizar la localidad, por salir del letargo en el que se sumió su economía y su desarrollo a raíz del cierre de las minas.

Se hace urgente la búsqueda de alternativas a planes nacionales ya cerrados como el de la Minería; sobre todo los procedentes de la UE, y en especial el Programa LEADER. En este sentido, ha surgido el pasado año 1998 una interesante iniciativa en el Parlamento Europeo en Bruselas: la constitución de una Red europea de expertos en los temas relacionados con las incidencias medioambientales del cese de explotaciones mineras, convocada por la Asociación Europea de Zonas Mincras (EUROACOM). Las actividades a corto plazo incluyen la creación de una base de datos sobre investigadores, institutos y centros de distintos países, de un espacio de diálogo y consulta en Internet, una revista bianual, e información actualizada de investigación y consulta.

Por último sería interesante que el Ayuntamiento de Ojos Negros entrara en contacto con la Universidad de Zaragoza y la Red Aragonesa de Desarrollo Rural y Grupos Leader, para estudiar la viabilidad de establecer un convenio de colaboración para desarrollar un proyecto de investigación y formación.

Pero Ojos Negros no solamente cuenta con una buena dosis de entusiasmo para construir su futuro. Aún siendo importante esa disposición, no sería suficiente si no tuviera los recursos naturales, patrimoniales y culturales para emprender un buen proyecto de desarrollo local. Las minas de hierro, las Salinas Reales, los yacimientos de la época celtibérica y romana, las construcciones, torres y restos amurallados medievales, la gran diversidad de su medio natural y de las especies vegetales y animales, las tradiciones y sus concurridas fiestas patronales, junto con el arte y la artesanía local, son ingredientes suficientes para elaborar estrategias de despigue.

Este trabajo pretende aportar sugerencias y suscitar reflexiones. Constituye una propuesta, desde el ámbito del Arte y la Cultura, para el impulso del entorno de las minas de Sierra Menera, apoyándose en las posibilidades que nos ofrecen los terrenos y sus instalaciones.

Sin querer ser exhaustivo, ya que la naturaleza de esta publicación no lo permite, traigo también a estas páginas algunas experiencias de otros proyectos que han sabido transformar su pasado industrial más reciente, en fórmulas de desarrollo.

Desde ambiciosos y multimillonarios programas de reconversión, como es el caso de Bilbao, hasta otras iniciativas más modestas –pero igual de eficaces en la escala de su aplicación– el camino que desde hace unos años se ha abierto en nuestro país, abordando la reconversión de antiguos espacios industriales en museos, centros culturales, expositivos o de creación artística, supone una respuesta nada desdeñable para aquellos municipios que cuentan en su patrimonio con áreas industriales en desuso.

Quiero agradecer la invitación que el Centro de Estudios del Jiloca me ha hecho para la elaboración de esta publicación –que va a servir para poner en orden muchas de mis notas– y en particular a Emilio Benedicto, por su confianza.

También a cuantos han colaborado aportando documentación, sugerencias y correcciones. En especial a Alexia Sanz, Pilar Vivas, Inmaculada y Ernesto Utrillas, Clemente Polo, Pedro Joaquín Simón, José Antonio García (Alcalde de Ojos Negros), y a todas las personas que, desde mi primera visita a las minas, me han ayudado a seguir dando vueltas en espiral en torno a este fascinante escenario.

lo que hubo



1. EL NACIMIENTO DE LA COMPAÑÍA MINERA DE SIERRA MENERA

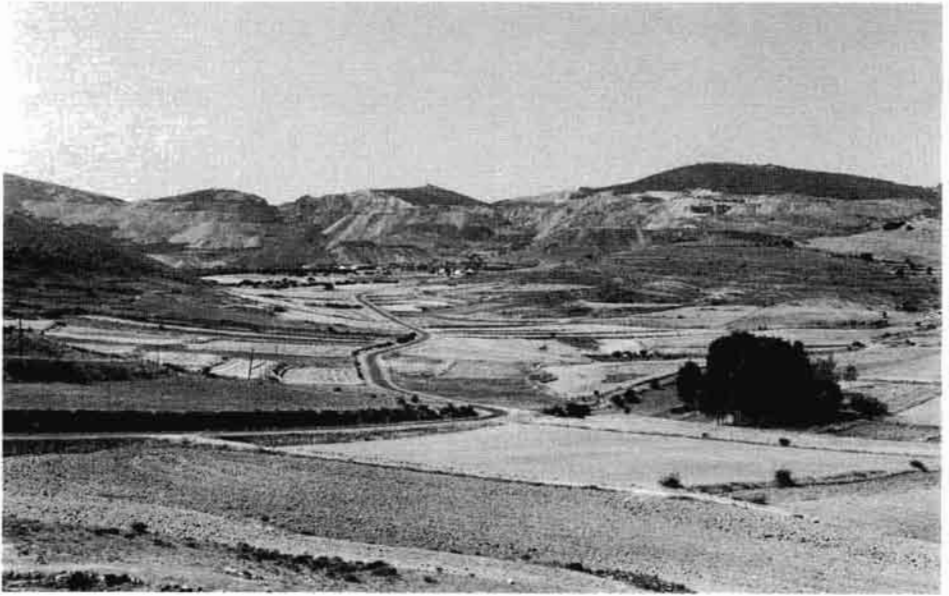
La creación de la Compañía Minera de Sierra Menera fue el fruto de la inquietud y el espíritu emprendedor de un hombre de negocios vasco, D. Ramón de la Sota, quien asociado a su primo D. Eduardo Aznar, puso su mirada en los ricos criaderos de hierro de Sierra Menera unos años antes del comienzo del siglo XX.

A finales del siglo XIX la intensa actividad de las explotaciones mineras del País Vasco, llevadas a cabo por compañías extranjeras, principalmente inglesas, había dejado a los yacimientos de las minas de hierro del norte de España al borde de su agotamiento.

Sota, dotado de un particular sentido del negocio y una atrevida y arriesgada estrategia inversora, tenía una amplia experiencia en conseguir rápidos beneficios para sus sociedades. La compañía minera que presidía en Bilbao, dedicada en principio a la extracción de mineral de hierro para la exportación, se fue ampliando paulatinamente, abriéndose a nuevos sectores de producción. De este modo, asumió el transporte del mineral de su empresa creando su propia flota, que llegó a contar con 25 buques. Los beneficios que obtenía al aprovechar el regreso de las embarcaciones cargadas con otros materiales, animó a Sota a seguir extendiendo sus negocios. Para reducir costes en la adquisición de barcos creó su propio astillero, los conocidos Talleres Euskalduna. Como los seguros constituían parte importante de sus negocios, creó su propia compañía, "Seguros La Polar"; y como los bancos absorbían una buena parte de sus beneficios, fundó el Banco de Comercio, principal accionista del que más tarde sería el Banco de Bilbao.

A nadie le extrañó entonces que Sota creara una nueva compañía para la explotación de un coto minero, el de Sierra Menera, situado a 200 kilómetros del mar, que hasta entonces era el medio natural de salida para el mineral de hierro.

Estas minas, situadas en los términos de Ojos Negros (Teruel) y Setiles (Guadalajara), estaban formadas por 22 minas de hierro enclavadas en una extensión de más de 1.400 hectáreas, el mineral analizado era de la clase hematites, muy solicitado en Inglaterra y se presentaba en grandes cantidades. Un informe elaborado por el ingeniero Ladislao Perea en 1899, confirmaba las grandes



5: PANORÁMICA DE LAS MINAS Y EL BARRIO DEL HOSPITAL. (Foto: Diego Arribas)

cantidades de mineral, que se manifiestan a la vista en grandes extensiones de su superficie. También confirmaba su calidad y el bajo coste de extracción, incluyendo los gastos del transporte hasta el mar. Los beneficios estaban asegurados holgadamente.

En Agosto de 1900, Sota y Aznar firmaban el acuerdo para el arrendamiento de las minas a su propietario, D. Cosme Echavarrieta. En el contrato se especificaba la obligación de construir un ferrocarril minero que transportara el mineral hasta un punto de embarque en la costa, en el que debería crearse, asimismo, un puerto para la carga, muelles y depósitos de mineral¹.

Después de incorporar dos minas más (Zoila y Carlota), a las arrendadas inicialmente, el 3 de septiembre de 1900, por escritura otorgada ante el notario de Bilbao D. Isidro de Erquiaga, quedó constituida la Compañía Minera de Sierra Menera.

Sota, fiel a su particular visión del negocio como una actividad integral, anunció ya en la circular que lanzó para la suscripción de acciones de la nueva sociedad, la ampliación de su negocio a la actividad siderúrgica.

1. Todos los pormenores acerca del comienzo de la Compañía Minera de Sierra Menera, su funcionamiento y su posterior disolución, pueden consultarse en el libro de Manuel Girona Rubio, *Minería y Siderurgia en Sagunto*, Edicions Alfons El Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Valencia 1989.

Así, además de la explotación de Sierra Menera, el trazado de una línea de ferrocarril para el transporte del mineral y la construcción de un puerto de embarque para la exportación, Sota anunciaba a sus accionistas la intención de controlar todo el ciclo de producción del hierro, instalando unos altos hornos para la transformación del mineral en laminados. Sota y Aznar conocían muy bien los grandes beneficios que reportaba entonces la siderurgia, y querían animar a la inversión de sus futuros accionistas, así lo indica Manuel Girona Rubio en otra de sus publicaciones:

“...y para reforzar su argumentación no duda en recordar una vez más que el tráfico y la actividad aumentarán mucho más ‘cuando completemos nuestro plan de instalaciones con la construcción de Hornos Altos de fundición de hierro’².”

2. EL FERROCARRIL MINERO

El trazado del ferrocarril retrasaría el comienzo de la explotación minera. La elección del camino de la vía férrea ofrecía varias alternativas. Ciudades como Valencia, Castellón, Burriana y Vinaroz pugnaban por conseguir que el embarcadero se instalara en sus puertos. Un estudio de todas las alternativas posibles llevó a la compañía a inclinarse por la opción de Sagunto, descartando trazados más complicados como el de la salida a Vinaroz pasando por Utrillas o el recorrido por la cuenca del Turia para salir a Valencia. Definitivamente, el trazado iba a discurrir muy paralelo y próximo en algunos tramos al del ferrocarril ya existente del “Central de Aragón”; su perfil no presentaba grandes desniveles, exceptuando el del Puerto del Escandón. Para evitar grandes rampas empinadas, se construyeron túneles y viaductos, destacando entre estos últimos el de Albentosa, de 48 metros de altura.

La vía férrea, de un metro de ancho, y 204 kilómetros de longitud, soportaría un tráfico de más de un millón de toneladas al año. Una vez que las Cortes aprobaron la concesión en 1902, comenzó su trazado. A pesar de los intentos del Ferrocarril Central de Aragón para entorpecer la aprobación del proyecto y la realización de las obras, el ferrocarril minero de Sierra Menera se terminó en 1907 con un coste de 22 millones de pesetas de las de entonces. En el mes de julio llegaba a Sagunto, procedente de Ojos Negros, el primer convoy minero formado por una máquina y 15 vagones de 20 toneladas cada uno.

2. GIRONA RUBIO, Manuel y VILA VICENTE, José: *Arqueología Industrial en Sagunto*, Edicions Alfons el Magnànim, IVEI, Valencia 1998, p.37.



6: VIADUCTO DE ALBENTOSA, DE 160 M. DE LONGITUD, 5 ARCOS DE 20 M. DE LUZ Y 2 DE 10 M. LA ALTURA MÁXIMA EN EL CENTRO ES DE 48 M. (Foto: Sierra Menera)



7: VISTA PARCIAL DE LA ESTACIÓN DE LLEGADA A PUERTO SAGUNTO EN 1910. (Foto: Sierra Menera)

3. LAS MINAS DE SIERRA MENERA

Centrémonos ahora en las Minas de Sierra Menera, cuyo nombre, procedente de tiempos remotos, pone de relieve la importancia de sus minas de hierro.

En su entorno se han encontrado abundantes escoriales relacionados con la actividad minera de las épocas celtibérica, romana y musulmana. Según las prospecciones que han llevado a cabo en Ojos Negros los arqueólogos Clemente Polo y Julián Ortega —miembros del Seminario de Arqueología y Etnología Turo-lense— en la zona se realizaba todo el proceso metalúrgico: la extracción, la transformación en metal mediante pequeños altos hornos y la forja.

Estos depósitos de mineral aparecen como zonas oscuras en medio de los campos de cultivo. Algunos de ellos, de grandes dimensiones, confirman la importancia que tuvo la actividad extractora de la zona desde la época celtibérica.

Ojos Negros debe su nombre a estos grandes agujeros calcinados. En la comarca se referían a ellos con la expresión de “hoyos negros”, por la forma y el color del resultado de las grandes piras. El sistema para conseguir el metal a partir del mineral de hierro, se conoce también con el nombre de “forja catalana”, y consistía en encender grandes hogueras de leña en las que se acumulaba el mineral para separar, mediante su combustión, el metal de la escoria.

La explotación de la mina se comenzó en 1903, mediante labores a cielo abierto y galerías. El mineral era de poca dureza, lo que facilitaba su extracción empleando pocos explosivos. No obstante, su carácter pulverulento lo hacía inaplicable directamente en los altos hornos, por lo que la compañía tuvo que instalar una planta para realizar el aglomerado del mineral en forma de briquetas. El mineral extraído se exportaba a Inglaterra y Estados Unidos.

4. EL TRABAJO EN LAS MINAS

La mano de obra se nutría de los habitantes de las localidades del entorno: Ojos Negros, Setiles, Villar del Salz, Ródenas, Peracense, Tordesilos, etc. Con salarios bajos y condiciones durísimas³, alternaban el trabajo en las minas con las labores agrícolas. Así, durante los meses de verano, cuando aumentaba el traba-

3. En este sentido, Alexia Sanz ha recogido numerosos e interesantes testimonios de vecinos de Ojos Negros, en su tesis doctoral aún inédita: *Ojos Negros, la construcción social de la memoria colectiva*, presentada en 1997 en la Universidad de Zaragoza.



8: MINA SAN JOSÉ. CANTERA N.º 11, EN 1910. (Foto: Sierra Menera)

jo en el campo, motivado por la cosecha, la empresa tenía dificultades para cubrir todos sus puestos, justo en la mejor época del año para las labores de extracción en las minas.

Los trabajadores debían recorrer cada día, muy de mañana, a oscuras y a pie, largas distancias desde la barriada obrera y las poblaciones vecinas hasta su lugar de trabajo en las minas, soportando bajas temperaturas y frecuentes nevadas en los meses de invierno.

Las jugosas declaraciones de los trabajadores de las minas recogidas por Alexia Sanz en su tesis, dibujan un panorama laboral estremecedor. A continuación se reproduce uno de ellos:

“Muchos años subimos andando; a las seis de la mañana, pin, pan, todos juntos a pelotones y llegabas allí muchos días nevando, y a casa, sin jornal, ¡me cagiendiez! (...) Malo más que bueno en las minas, que además era un trabajo duro, duro pa el que valía el que tenía que estar colgao de una sogá, escombrando, pasando mucho frío y mucho de todo porque ese cerro es mucho frío. Había alguno muy bien claro, el que estaba en los talleres, en las oficinas y todo eso pues estaba bien pero los del cerro, pues mucho frío. Los inviernos con nieve y pa botas un saco en los pies enro-



9: MINA PILARICA. CANTERA N.º 9, EN 1910. (Foto: Sierra Menera)

lao o una piel de conejo, no creas que... pero mira de joven todo lo aguantaba uno. Me acuerdo unos años después de la parada que hizo muchísimo frío. Luego ya vinieron los calcetines de goma, te los ponías encima de los otros y luego las albarquillas. Algo te protegían pero eran mucho fríos, no ves que eran tan delgadicos como el papel de fumar. Con todo se podía. Con trece años que entré...⁴.

Al igual que este informante, eran muchos los que comenzaban a trabajar en la mina a edades muy tempranas, aún adolescentes, sin formación ni cualificación alguna. El carácter discontinuo de esta mano de obra impedía que accedieran a otros puestos de mayor responsabilidad y destreza, que eran ocupados por empleados traídos por la compañía de otros lugares, sobre todo del País Vasco. Se trabajaba a destajo, con un peligroso método de trabajo que combinaba la extracción a cielo abierto y en galerías. La utilización de barrenos, los desprendimientos de mineral, y el sistema de transporte del mineral mediante rudimentarias vagonetas tiradas por caballerías, provocaron un alto índice de siniestralidad

4. SANZ, Alexia: Op. cit.



10: MINA PILARICA. CANTERA N.º 6, EN 1910.
(Foto: Sierra Menera)

laboral. En los cinco primeros años de actividad se registraron más de veinte accidentes mortales.

Los salarios que percibían eran muy bajos. El trabajo diario “de sol a sol” no se terminaba al regresar a casa: después de una nueva caminata de 5 ó 6 kilómetros les esperaban las labores agrícolas y la atención al ganado, que suponían su principal medio de vida.

5. CRONOLOGÍA DE LA EXPLOTACIÓN. DE LA MECANIZACIÓN AL CIERRE

Hasta 1921, la extracción del mineral se realizaba a golpe de brazos, sin mecanización alguna. En aquel año la compañía adquirió dos excavadoras frontales de vapor que aumentaron significativamente la producción.

Para comunicar las dos vertientes de la sierra, facilitando la salida del mineral desde el lado de Castilla a la estación de la línea general en Ojos Negros, se inicia en 1925 la construcción de un túnel, que recibe el nombre de Montiel, de 1.802 metros de longitud.

En 1932 se paró la explotación de las minas que ya no se reanuda hasta después de la Guerra Civil, en 1941.

La guerra provocó grandes destrozos en las instalaciones, incluso se llegó a levantar un tramo de 58 kilómetros de la vía del ferrocarril minero entre los campos de batalla de Teruel, Cella y Caudé, para hacer trincheras. En el tramo comprendido entre Teruel y Segorbe, se volaron varios viaductos, arrancando también los carriles y traviesas. La falta de suministros para maquinaria obligó a la compañía a volver a la extracción manual, al no poder utilizar las dos excavadoras.

En 1941 se reconstruye el ferrocarril y se reinicia la actividad en las minas. Los Altos Hornos de Puerto de Sagunto necesitan diariamente un mínimo de 500 toneladas de mineral para mantener su producción a pleno rendimiento. Eso obliga a la Compañía Minera de Sierra Menera a realizar una importante inversión para modernizar su sistema de extracción.

En 1950 se adquirieron nuevas excavadoras accionadas con motor de gasoil.

En 1969 se instala en el túnel de Montiel una cinta transportadora de mineral. Con dos kilómetros y medio de longitud y totalmente automatizada, va a suponer un considerable aumento de la productividad, al aproximar por el interior del túnel, todo el mineral de las minas del lado de Castilla en Setiles (Guadalajara), a la zona de Aragón en Ojos Negros (Teruel).

Ese mismo año se inicia la construcción de una planta de trituración y clasificación de mineral. Finalizada en 1970, junto con otra instalación de carga automática sobre vagón, la producción de las minas aumentó considerablemente.

En 1972 la compañía decide abandonar la utilización de su ferrocarril minero y formaliza un convenio con RENFE para que a partir de entonces trasladen por su vía el mineral hasta Puerto Sagunto. La decisión trajo consigo la reducción de 340 trabajadores y la consiguiente contestación social que tuvo mucha mayor repercusión en Puerto Sagunto. Era el primer signo de debilidad de las finanzas de la compañía minera. La utilización del servicio de RENFE, aumentó

la cantidad de mineral transportado y redujo el coste, causando un cierto respiro en la economía de la empresa.

Desde entonces, y hasta 1985, se siguieron acometiendo sustanciales mejoras en la infraestructura, sobre todo destinadas a la renovación de una buena parte del material móvil. En 1980 se alcanzó la máxima producción anual de las minas con 2.344.238 toneladas de mineral.

A partir de 1977, con el crecimiento de la producción y la demanda de una calidad mayor del mineral destinado a los Altos Hornos de Puerto Sagunto, la acumulación de escombreras en las minas comienza a suponer un grave problema. Cada tonelada del mineral seleccionado genera seis toneladas de estéril.

Esto provoca un descenso de los resultados y el comienzo de serias pérdidas económicas, que se hace más patente en el balance de 1983.

La crisis mundial del sector siderúrgico, que había aparecido en 1974, fue comenzando a empujar a la Siderúrgica Mediterránea, y por tanto a la Compañía Minera de Sierra Menera, hacia su extinción.


El final de esta compañía vino como consecuencia del cierre de la empresa siderúrgica que ella misma había creado como destino de su mineral.

El cierre de la cabecera de Altos Hornos del Mediterráneo produjo la pérdida de las ventas del mineral que hasta entonces se suministraba desde Ojos Negros.

La empresa diseñó un plan de viabilidad que pasaba por un incremento de las ventas a ENSIDESA. Pero esta empresa no aceptó la propuesta, llevando a la Compañía Minera de Sierra Menera a solicitar un expediente de crisis en 1986. El 29 de septiembre de 1987 se disolvió definitivamente la sociedad.

Atrás quedaban 87 años de actividad durante los cuales se extrajeron un total de 45 millones de toneladas de mineral. Son 87 años de la historia de una empresa y de una comunidad que desarrolló su trabajo entre Teruel y Guadalajara; entre la cultura agraria y la industrial; entre el siglo XIX, difícil y oscuro y el XXI, cargado de incertidumbre, pero también de esperanza.

lo que
ha quedado



1. LOS TERRENOS DE LA COMPAÑÍA MINERA

La zona de explotación de la Compañía Minera de Sierra Menera, se repartió entre los términos municipales de Ojos Negros y Villar del Salz en la provincia de Teruel, y el de Setiles en la provincia de Guadalajara.

La propiedad que la Compañía Minera de Sierra Menera, S.A., dejó en Ojos Negros, está formada por una finca de un total de 10.457.000 metros cuadrados, que se divide en dos montes:

El primero de ellos, de 5.232.800 metros cuadrados, está delimitado al norte por los términos de Setiles y El Pedregal, al sur por el término de Villar del Salz, al este por el camino de Villar del Salz a El Pedregal, y al oeste por los tér-



II: MINA CARLOTA, EN EL TÉRMINO DE SETILES. (Foto: Diego Arribas)

minos de Tordesilos y Setiles. En él quedan incluidos también, todos los edificios existentes.

El segundo monte, tiene una extensión de 5.224.500 metros cuadrados, y está delimitado al norte por los términos de Setiles y El Pedregal, al este por el camino de Villar del Salz, al sur por la senda del Minarazo al Collado de las Fraguas, y al oeste por el término de Setiles.

Las utilidades de las fincas descritas se dividen en minería, residencial y agrícola.

En cuanto a la minería, comprende todas las minas explotadas o registradas para su explotación, así como grandes reservas de cuarcitas y otras clases de minerales.

Finalizada la actividad minera, no se ha procedido a realizar restauración alguna del terreno afectado por la extracción, si bien el Ayuntamiento de Ojos Negros llevó a cabo, en 1993, varios trabajos de restauración de aquellos terraplenes que hacían peligrar el tránsito de personas.

Tanto los grandes agujeros, provocados por la extracción, como las escombreras resultantes de la acumulación de estériles, se encuentran muy erosionados, registrándose desmoronamientos y profundas grietas motivados por los agentes atmosféricos.

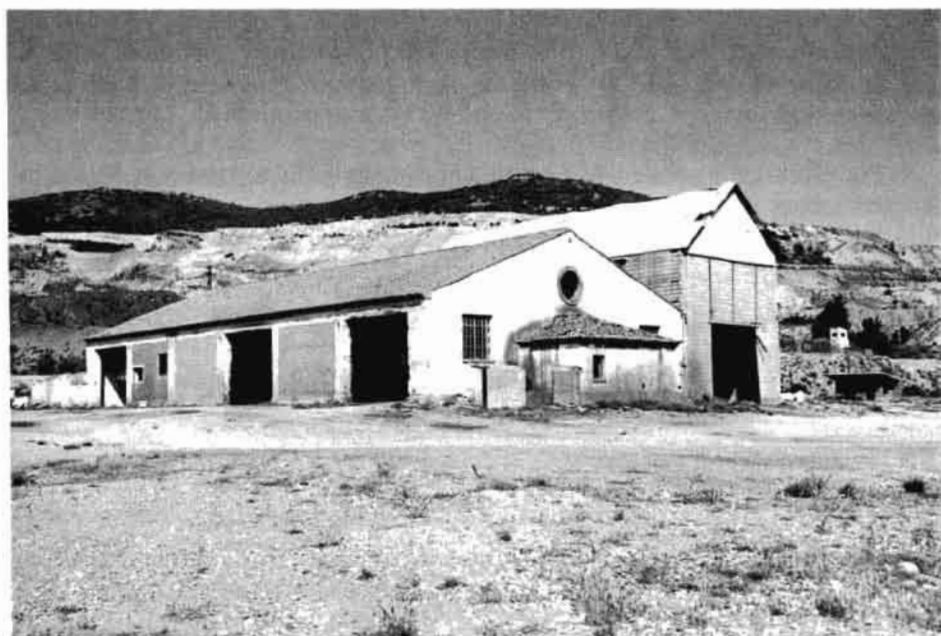
Aunque en continuo proceso de degradación, los caminos y pistas que recorren la explotación son, en general, transitables con vehículos, si bien en algunos puntos presentan alguna dificultad motivada por el arrastre de tierras provocado por las lluvias. Algunas de las pistas de acceso a minas u otras instalaciones se encuentran cerradas a los vehículos mediante montones de tierra, que, no obstante, no impiden el paso de las personas.

2. LAS INSTALACIONES MINERAS

En cuanto a las naves y talleres localizados en la zona de explotación, destacan tres edificaciones que por sus características y grado de conservación, son susceptibles de recuperarse.

La primera de ellas es la antigua nave de clasificación de mineral, construida con robustos perfiles metálicos y de grandes dimensiones, especialmente en altura.

Constituye una sólida estructura capaz de convertirse en el esqueleto y soporte de un edificio que podría dividirse en, al menos, dos plantas; o bien destinarse como un espacio expositivo capaz de albergar piezas de gran formato.



12: TALLER DE MANTENIMIENTO DE VEHÍCULOS PESADOS. (Foto: Diego Arribas)



13: EDIFICIOS DE LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL. (Foto: Diego Arribas)

El segundo edificio es la antigua nave de mantenimiento de los vehículos pesados, construida en mampostería y ladrillo con cerchas metálicas sobre las que descansa el tejado. Es un amplio espacio diáfano que presenta buen estado de conservación.

Por último, y en parecido estado, se levantan en la antigua estación del ferrocarril minero dos naves destinadas a talleres, más conocidas con el nombre de “cocherones”, utilizadas para el mantenimiento del ferrocarril. Adosado a una de las naves, se encuentra un almacén en el que se guardaban las muestras y testigos de las catas del terreno.

3. LAS VIVIENDAS

El apartado residencial, comprende todos los edificios destinados a vivienda de los trabajadores y mineros, así como los de infraestructura administrativa de la Compañía y los de carácter social.



14: VIVIENDAS DE OBREROS DEL BARRIO CENTRO DE SIERRA MENERA. (Foto: Diego Arribas)

Las edificaciones del poblado minero de Sierra Menera se dividen en tres zonas: Barrio Hospital, Barrio Centro y Gerencia o Barrio de la Estación.

El Barrio Hospital es el primer núcleo de construcciones que nos encontramos subiendo por la carretera desde Ojos Negros. Sus edificios están muy deteriorados, aunque algunos de ellos están habitados actualmente.

A quinientos metros por la misma carretera entramos en el Barrio Centro, donde se concentra el mayor número de viviendas de trabajadores, las antiguas oficinas, el casino-cine, el economato, la piscina, la iglesia y el campo de fútbol.

Siguiendo por la misma carretera, en dirección a Villar del Salz, se encuentra a un kilómetro del Barrio Centro la "Casa-Gerencia" de la Compañía, un conjunto formado por tres edificios de dos plantas, de mayor porte que el resto de las edificaciones, garajes y un frontón, distribuidos dentro de un espacio cercado por una valla. En la actualidad, uno de los tres edificios está ocupado en la época de verano.

La mayoría de las casas vivienda de los antiguos trabajadores de la compañía están debidamente cuidadas y presentan un buen estado de conservación, por los vecinos que viven en ellas todo el año, o por aquellos que teniendo su residencia en otros lugares, acuden los fines de semana y en vacaciones.

No se puede decir lo mismo de los edificios administrativos y otras instalaciones. Su abandono y la no utilización durante varios años, han permitido que sean desmantelados y despojados de todos aquellos elementos constructivos susceptibles de ser reutilizados.

Puertas, ventanas, vigas, tejados, escaleras, tarimas, pilares, bloques de piedra de las vallas exteriores... han ido desapareciendo paulatinamente, fruto de lo que podríamos llamar "efecto termita", merced al cual, visitantes con ánimo de reciclar lo que no es suyo, han ido desmantelando estos edificios, dificultando las posibilidades de rehabilitación posterior.

Algunos de ellos han sufrido, además, hundimientos y deterioros graves, que ponen en serio peligro su integridad, así como la de las personas que pueden deambular por ellos libremente.

Afortunadamente, no todos los edificios han corrido la misma suerte. Los más próximos a los núcleos habitados han sido respetados, y podrían ser objeto de recuperación. Además, aquellos que están siendo utilizados por el ayuntamiento, como las antiguas oficinas o el casino, presentan muy buenas condiciones de uso.

4. LA VÍA FÉRREA



15: VÍA FÉRREA A LA SALIDA DE SANTA EULALIA
DIRECCIÓN A OJOS NEGROS. (Foto: Diego Arribas)

Hay que indicar también la existencia de un tramo de vía férrea del antiguo ferrocarril minero que va desde Santa Eulalia del Campo, hasta los “cocherones” de Sierra Menera en el Barrio de la Estación. El tendido de la vía atraviesa los términos municipales de Santa Eulalia, Alba, Almohaja, Peracense, Villar del Salz y Ojos Negros, con un trazado de aproximadamente 20 kilómetros.

En mi opinión, este tramo del antiguo ferrocarril minero debería conservarse, para poder incluir en la oferta turística y de ocio un recorrido en tren. Para ello habría que recuperar un pequeño convoy formado por una máquina de vapor,

varios vagones habilitados para viajeros y otro para cargar las bicicletas y mochilas de los cicloturistas y senderistas que realicen la ruta de la futura “vía verde”.

En 1993, el Ayuntamiento de Ojos Negros pudo paralizar a tiempo el desmantelamiento de parte de la vía férrea, que había iniciado un equipo de operarios sin la preceptiva licencia municipal de obras. El tramo levantado va desde las antiguas instalaciones automatizadas de carga de mineral sobre vagón, en Montiel, hasta los cocheros de la estación.

El proyecto de esta “vía verde” aprovecha el trazado del antiguo tren minero de Sierra Menera desde el Puerto de Sagunto hasta Ojos Negros para usos de-



16: TRAMO DEL RAMAL DE VÍA OJOS NEGROS-MONTIEL, A SU PASO POR EL BARRIO DEL HOSPITAL, EN 1990. (Foto: Diego Arribas)



17: EL MISMO TRAMO, YA DESMANTELADA LA VÍA, EN 1998.
(Foto: Diego Arribas)

portivos y turísticos. El tramo entre Santa Eulalia y el Barrio Minero de Sierra Menera podría ser un final –o comienzo– del recorrido, que supondría una oferta para personas mayores y un tramo de descanso para aquellas otras que emplean la vía verde con fines deportivos.

En la Comunidad Valenciana ya se han adelantado: la Consellería de Obras Públicas de la Generalitat Valenciana ha sacado a licitación el proyecto para rehabilitar y mejorar el trazado del antiguo ferrocarril en el recorrido que atraviesa la provincia de Castellón. La Consellería ha destinado 350 millones de pesetas para esta obra, que se sumarán a los 125 que se invertirán en la expropiación de los terrenos incluidos en su comunidad.

En la provincia de Teruel, el Ayuntamiento de Albentosa, ha iniciado ya el acondicionamiento para el cicloturismo y el senderismo de los 11 kilómetros del trazado del ferrocarril que transcurre por su término municipal. El objetivo es la conexión con el mismo proyecto de la vecina comarca del Alto Palancia, para poder dar continuidad a los usuarios de esta nueva alternativa de turismo y deporte. El coste de la inversión se cifra en 60 millones de pesetas para cuya financiación, el consistorio, busca apoyos institucionales.

El Ministerio de Medio Ambiente y la Fundación de los Ferrocarriles Españoles han puesto en marcha el "Programa de Vías Verdes", desde el que se impulsa la recuperación de antiguas vías de tren, cañadas, canales de transporte, o carreteras abandonadas, como itinerarios que se puedan recorrer a pie, en bicicleta, a caballo, etc. El pasado año invirtió 1.500 millones de pesetas en el acondicionamiento de 254 kilómetros de vías verdes.

Para impulsar este proyecto, se celebró en Albentosa, el pasado 22 de mayo, el II Encuentro Cicloturista-Senderista, con motivo del Día Nacional de las Vías Verdes, organizado por la Fundación de los Ferrocarriles Españoles.

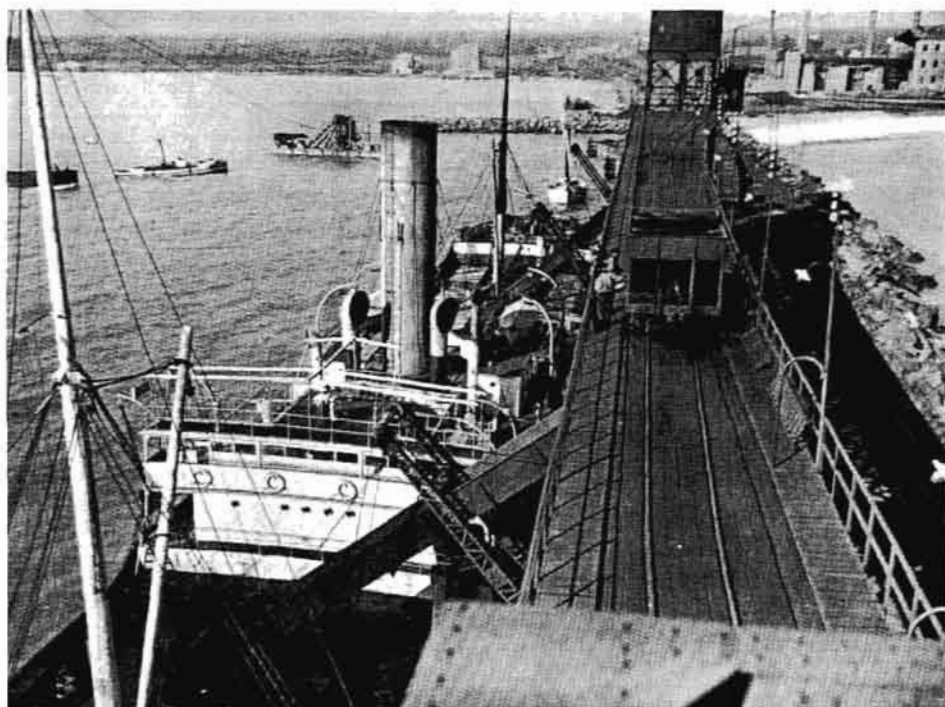
5. EN RESUMEN

Así pues, la herencia de la Compañía Minera de Sierra Menera es un importante conjunto de construcciones y edificios que reclaman urgentemente la atención para salvaguardar su estado. No sólo por la posibilidad de recuperarlos antes de que sea demasiado tarde, sino, y esto es más importante, para evitar consecuencias graves entre las personas que, cada vez con más frecuencia, entran sin ningún tipo de control en ellos.

El otro legado, que ofrece un buen número de posibilidades, es el paisaje resultante de la explotación minera, en el que se pueden aplicar estrategias de recuperación o utilización para actividades que van, desde el turismo, el ocio o la educación ambiental, hasta otras relacionadas con las artes plásticas.

6. DE LA SIERRA AL MAR. OJOS NEGROS Y PUERTO DE SAGUNTO

Ojos Negros y el Puerto de Sagunto son los dos polos de una misma epopeya. Dos poblaciones separadas por 204 kilómetros y unidas por el ambicioso



18: EMBARCADERO DE PUERTO SAGUNTO. VAPOR JATA-MENDI, DE 7.300 TONELADAS, CARGANDO MINERAL, 1912. (Foto: Sierra Menera)

sueño de un hombre emprendedor. Dos comunidades que deberían sentarse juntas para conocerse y estudiar la posibilidad de diseñar estrategias conjuntas de desarrollo para afrontar el reto del nuevo milenio. El próximo año se cumple el centenario de la constitución de la Compañía Minera de Sierra Menera; esa debería ser una buena excusa para auspiciar ese encuentro y comenzar a hablar.

¿Por qué no un hermanamiento entre las dos localidades cuyo destino estuvo vinculado a la misma suerte durante casi un siglo?

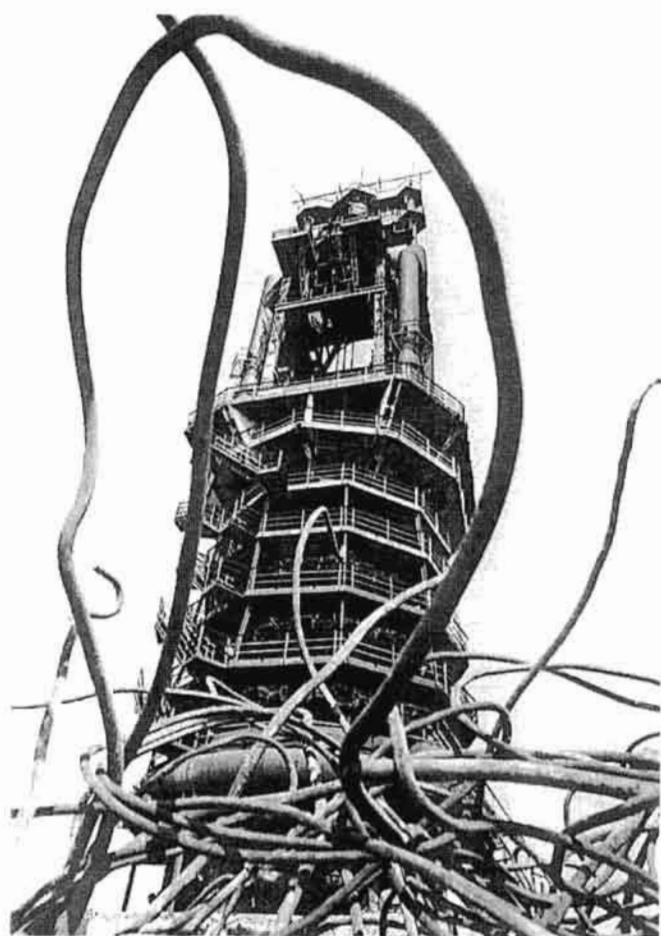
¿Por qué no recuperar de forma conjunta la memoria de la actividad minerosiderúrgica que compartieron?

En este sentido, Puerto de Sagunto ha dado ya un primer paso al poner en marcha el proyecto de un Museo de la Siderurgia. El Alto Horno nº 2, que quedó en pie después del proceso de desmantelamiento de la siderurgia mediterránea, constituye un símbolo alrededor del cual se pretende organizar la reconstrucción del rico pasado de esta población levantina.

Quizá para algunos suponga una afrenta elevar a monumento el escenario de tanto trabajo, sufrimiento y explotación, pero el tiempo transcurrido es suficiente para obtener la perspectiva necesaria que requiere un proyecto como este.

Así lo recoge Enriqueta Antolín en un artículo en defensa de los altos hornos de Puerto Sagunto como patrimonio artístico:

“Miles de hombres trabajaron a la luz de innumerables cristaleras, comieron en amplias cantinas que apenas ocupaban un rincón, fueron hijos sumisos en tiempos paternalistas y obreros peleones en épocas de reivindicación. Si les hubieran dicho que estaban trabajando, comiendo, pe-



19: EL ALTO HORNO N.º 2 CONSERVADO EN PIE,
EN PUERTO DE SAGUNTO. (Foto: Jesús Císcar)

leando y viviendo en el interior de una admirable obra de arte habrían soltado la carcajada. Pero así es”⁵.

Ya se ha dado un importante paso en firme: la creación de una fundación para comenzar a organizar el proyecto museístico de Puerto Sagunto. Su objetivo principal queda reflejado en uno de los artículos de sus estatutos:

“La fundación tiene por objeto estudiar, conservar, difundir y llenar de contenido los conocimientos, los recuerdos, los sonidos, los objetos materiales, las imágenes y cualquier otro elemento que configuró y organizó las actividades de origen siderúrgico que han tenido lugar en el Puerto de Sagunto en el siglo XX”⁶.

Un ejemplo a seguir.

5. ANTOLÍN, Enriqueta: “La belleza involuntaria”, *El País*, Suplemento Babelia nº 88, 19 de junio de 1993, pp. 6 y 7.

6. *Ibid.*, p. 7.

lo que se ha hecho
en otros lugares

1. ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL

A medida que las nuevas tecnologías desplazaban a los antiguos procesos de producción industrial, fueron quedando en desuso un buen número de edificios e instalaciones cuyo cierre planteaba a las autoridades locales un delicado dilema sobre su futuro.

¿Qué hacer con la vieja fábrica, con la incómoda chimenea, con los herumbrosos hornos o con las sucias minas abandonadas?

En el Reino Unido esta preocupación se anticipó al resto de Europa, al igual que se había adelantado en aquel país el proceso de industrialización. Es allí donde aparece el concepto de “Arqueología Industrial” a mediados de los años 50. La Estación de Ferrocarril de Euston se salvó de la piqueta en 1955, gracias a la presión de un grupo de ciudadanos ingleses que consideraron que no podía desaparecer, y que aquel conjunto de edificios e instalaciones ferroviarias merecían conservarse y estudiarse como un testigo de la cultura y la historia reciente. Fue la primera vez que en la política de conservación del patrimonio de un país, se incluían los restos de la actividad industrial, como un bien cultural a preservar.

En nuestro país, el debate sobre el destino alternativo para las instalaciones industriales se abrió con la gestión de los primeros ayuntamientos democráticos, a finales de los 70, especialmente en las grandes ciudades, donde el problema de su rehabilitación venía dado no tanto por las posibilidades que ofrecían la conservación y reutilización del edificio, como por la urgencia de regenerar una parcela de tejido urbano degradado que, como consecuencia del crecimiento de la ciudad, se había convertido en un gran espacio vacío dentro de ella.

Muchos de los edificios cerrados tras el cese de su actividad, considerados ya como resto arqueológico, están dotados de un elevado valor arquitectónico, constituyendo signos emblemáticos de la ciudad así como una referencia en la memoria colectiva de sus habitantes. Su destrucción debería ser siempre la última alternativa que se contemple en el diseño urbanístico.

Así lo ha entendido la UNESCO, quien hasta hace poco premiaba con su distinción bienes culturales como monumentos, conjuntos arquitectónicos, enclaves naturales o paisajes. El pasado año declaraba Patrimonio de la Humanidad la línea de ferrocarril de Semmering, en Austria, construida en 1850. Antes le

precedieron los Altos Hornos de Völklingen (Alemania), la fábrica textil de Verla (Finlandia) y una cuenca industrial de Milán.

Con este gesto, la UNESCO amplía sus criterios al reconocer el interés cultural de nuestro pasado industrial más cercano, elevándolo a la misma categoría que el arte de las catedrales o las pinturas rupestres.

España ha presentado como candidatos a tal distinción, zonas como la colonia industrial del Llobregat, varias canteras de la isla de Menorca, el Canal de Castilla o el paisaje minero de Cartagena⁷.

2. CURSOS, CONFERENCIAS, SEMINARIOS... EL INTERÉS POR EL PASADO INDUSTRIAL

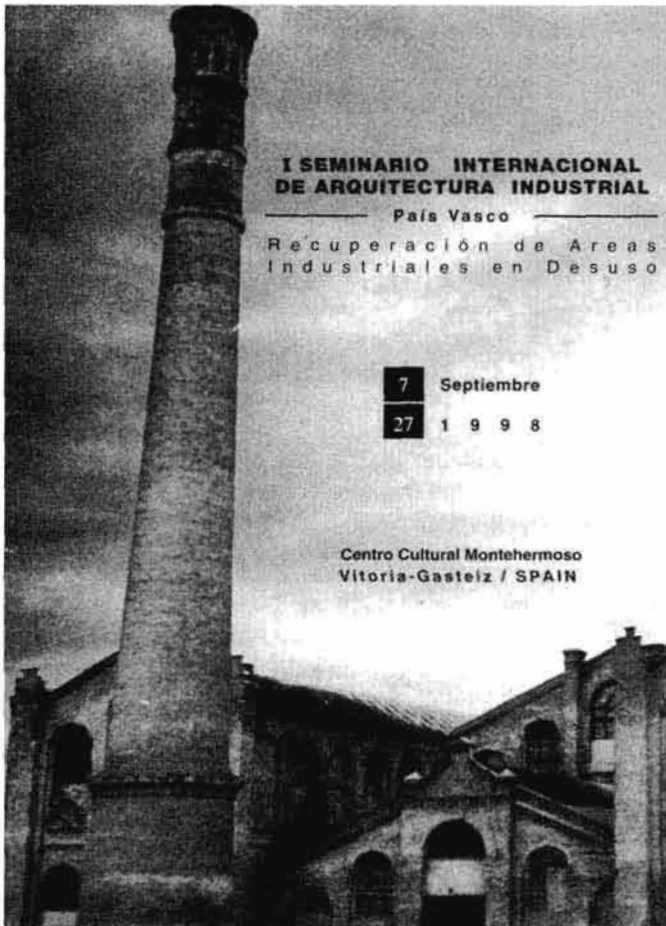
En los últimos años se han abierto diversos foros de debate que analizan este tema desde distintos ámbitos: el urbanismo, la arquitectura, la industria, la museística, la arqueología, las artes plásticas, etc.

La Universidad de Zaragoza organizó en 1996 un ciclo de conferencias con el título *Máquinas y fábricas. Un recorrido por el pasado industrial de Aragón*, dirigido por el Vicerrector de Extensión Universitaria Manuel García Guatas. En las intervenciones de los participantes se abordaba la situación del patrimonio industrial inactivo de la comunidad de Aragón, desde ámbitos como la arquitectura, la economía, la arqueología o el arte.

Otra interesante convocatoria anual es la del *Curso sobre conservación y uso del patrimonio industrial*, cuya primera edición tuvo lugar en 1997, dirigido por Muriel Casals, Profesora de Teoría Económica de la Universidad Autónoma de Barcelona y coordinado por Jordi Calvet, Técnico de museos encargado del proyecto del Museu Textil de Sabadell. En sus dos convocatorias se han tratado temas como la transformación y la gestión del patrimonio industrial, la relación entre el patrimonio industrial y los museos, y la incidencia de la conservación y transformación del patrimonio industrial sobre el urbanismo.

Por último, hay que reseñar una iniciativa pionera en el Estado Español a cargo del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, la Diputación Foral de Álava y el Gobierno Vasco, en colaboración con varias universidades europeas y americanas: se trata del *Seminario Internacional de Arquitectura Industrial*, cuya pri-

7. HARBOUR, Berna G.: "Y la industria se hizo arte", *El País*, 6 de diciembre de 1998, p.39.



20: CARTEL DEL SEMINARIO INTERNACIONAL
DE ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL DE VITORIA-GASTEIZ.

(Foto: Transforma-Espacio)

mera edición se celebró el pasado año en la capital alavesa. En este caso se ha puesto en marcha un variado programa que contempla distintas actividades relacionadas todas ellas con la recuperación de la arquitectura industrial.

La más importante consiste en un seminario destinado a arquitectos y estudiantes, impartido por especialistas de escuelas de arquitectura de Europa y EEUU. Con el fin de dotar de un componente práctico al seminario, los estudiantes diseñan proyectos de recuperación de cinco emplazamientos distintos, bajo la supervisión de los arquitectos invitados que intervienen, además, con sus ponencias.

Como actividades paralelas se incluyen visitas a edificios rehabilitados y actuaciones en zonas industriales, una exposición de artes plásticas y unas jornadas abiertas organizadas como mesas de debate en torno a cinco conferencias de especialistas de diversas áreas.

Como vemos, es un tema de candente actualidad que con toda seguridad seguirá provocando la aparición de nuevas iniciativas.

3. ¿DÓNDE PONGO ESTE MUSEO?

Pero dentro de las utilidades que se han ido dando a estos edificios industriales, nos centraremos en aquellas que contemplan su transformación en centros culturales especialmente destinados a las actividades artísticas.

Esta solución, consistente en encajar un espacio cultural en un edificio que no fue diseñado para ello, no es nueva. Curiosamente, los museos de arte de mayor solera en nuestro país, se encuentran en edificios cuya función original era muy distinta a la actual. Si nos fijamos en el triángulo museístico más emblemático de Madrid, podremos comprobarlo: el Museo del Prado ocupa un edificio concebido en principio como Museo Nacional de Ciencias Naturales; el Museo Thyssen se aloja en el antiguo Palacio de Villahermosa y por último, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, se ubica en el edificio del antiguo Hospital de San Carlos.

Casos como el de Madrid se repiten en otras capitales españolas, por tanto, ¿por qué no aprovechar ahora los edificios industriales para el mismo fin? Esta alternativa se ha convertido en una de las primeras soluciones que planea sobre las cabezas de los alcaldes cuando se busca un nuevo destino para la vieja fábrica.

el cese de la industria en la ciudad, la revitalización urbana

4. BILBAO, “¡AY! CÓMO HAS CAMBIAO”

El paradigma de la apuesta por esta opción como vía de desarrollo lo constituye el caso de Bilbao. La tradicional fea, sucia y maloliente Ría de Bilbao, a la que iban a parar todos los vertidos de la industria instalada en sus márgenes,



21: EXTERIOR DEL MUSEO GUGGENHEIM DE BILBAO.
(Foto: Guggenheim Magazine)

era, hasta el momento de su cierre, el sello identificativo de la capital vizcaína. Ni siquiera le salvaba la elegancia del Puente Colgante de Portugalete, situado en la entrada de la ría.

El Gobierno Vasco apostó por incluir un Museo de Arte Contemporáneo en la rehabilitación de la deprimida zona de Abandoibarra, una superficie de 350.000 metros cuadrados abandonados por la industria y la actividad portuaria en el mismo centro de la ciudad. La inversión de más de 20.000 millones de pesetas en el Museo Guggenheim, se ha visto rápidamente justificada por el 1.300.000 personas que lo han visitado en el primer año, cifra que sólo ha sido superada en nuestro país por el número de visitantes del Museo del Prado.

Se habla ya del “efecto Guggenheim” para describir el impulso que esta iniciativa ha dado a la economía bilbaína. El proyecto diseñado por la sociedad pública denominada *Bilbao Ría 2000*, contempla otras actuaciones complementarias en infraestructura y urbanismo, destinadas a crear una ciudad de ocio y servicios, adecuándose a la transformación de su antigua actividad industrial⁸.

Este original museo en forma de nave, diseñado por el arquitecto Frank Gehry, se ha constituido en el buque insignia del nuevo Bilbao. Actúa como un poderoso reclamo, más por el atractivo de su continente que ocupa 24.000 metros cuadrados, que por el contenido de sus obras de arte.

5. SHEFFIELD, EL ACERO CULTURAL

En Inglaterra, encontramos un ejemplo similar tanto por el volumen de la inversión realizada, como por la repercusión de sus resultados: Sheffield, la ciudad inglesa que durante décadas vivió dependiendo en exclusiva de la producción de acero, se encontró, tras el cierre de la mayoría de sus factorías, con un paisaje repleto de acerías convertidas en esqueletos industriales. Junto a ellas, la reconversión dejó vacíos un importante conjunto de edificios victorianos.

La zona se convirtió en una de las de mayor índice de paro de Inglaterra. Las autoridades locales pusieron en marcha una iniciativa encaminada a paliar, en la medida de lo posible, la alta tasa de desempleo. Apostaron por las industrias culturales como el cine, televisión, música, software, fotografía, publicidad o deporte. Entre ellas, figuran dos salas de cine, un estudio de grabación y un centro audiovisual.

Para su ubicación, acometieron con un importante presupuesto la reconversión de un gran almacén de cinco plantas en el llamado Cultural Industries Quar-

8. LARRAURI, Eva: “Bilbao renace de las cenizas de su industria”, en *El País*, 1 de junio de 1999, p.23.

ters⁹, o Barrio de las Industrias Culturales, que después de una década de funcionamiento, alberga a 160 pequeñas empresas con 1.400 empleados permanentes. La expansión del barrio cultural continúa en marcha. La segunda fase, después del gran almacén, consiste en la rehabilitación de unas cocheras cerradas destinadas a convertirse en un gran centro de recreo y ocio. Por otro lado, la Universidad de Sheffield, proyecta extender su *campus* a esta zona, recuperando algunas de las instalaciones obsoletas.

Pero sin ser tan espectaculares, encontramos otros ejemplos muy dispares e interesantes en nuestras ciudades. Algunos de ellos ya consolidados como centros de un gran dinamismo y prestigio en los circuitos expositivos de arte contemporáneo.

centros de arte en el medio urbano

6. EL CENTRO CULTURAL TECLA SALA



22: EXTERIOR DEL CENTRO CULTURAL TECLA SALA DE L'HOSPITALET.
(Foto: Tecla Sala Informació)

9. GÓMEZ, Lourdes: "Sheffield, de la fundición al fotograma", en *El País*, Suplemento *Negocios*, 4 de abril de 1999

Uno de los más consolidados ejemplos de esta vía de reconversión lo constituye el *Centro Cultural Tecla Sala* de L'Hospitalet. Ocupa una antigua fábrica textil de estilo manchesteriano, muy representativo de la arquitectura industrial de la época. El Ayuntamiento de L'Hospitalet lo adquirió en 1986 para incluirlo en su equipamiento cultural. Con más de 6.000 metros cuadrados, su actividad se centra especialmente en la programación de exposiciones, para las que reserva la mitad de su espacio disponible. El resto, se reparte entre otros servicios como biblioteca, sala de conferencias, proyecciones, etc.

7. ARTELEKU

Otro ejemplo lo constituye *Arteleku*, formado por un complejo de estudios de artistas y salas de exposiciones que funcionan desde 1987 en una antigua fábrica de ascensores en el barrio de Loyola, en San Sebastián. Su programación cultural dedica especial atención a los talleres temporales dirigidos por artistas plásticos de gran prestigio. Una convocatoria de becas selecciona a los interesados en participar en los talleres de creación, a quienes se les facilita la oportunidad de exponer posteriormente su obra.

8. LA SALA DEL CANAL DE ISABEL II

En Madrid, uno de los más singulares espacios expositivos lo constituye la *Sala de Exposiciones del Canal*, un antiguo depósito elevado de agua de grandes dimensiones. Construido en 1911, quedó en desuso por la incorporación de las nuevas técnicas de suministro de agua a la capital. Hoy se ha convertido en la *Sala del Canal de Isabel II*, formada por cinco galerías circulares en el interior del depósito.

9. CENTRO CULTURAL UNIÓN FENOSA

Más recientemente, en La Coruña, la compañía eléctrica Unión Fenosa creaba en 1995 un museo de arte contemporáneo en un polígono industrial de la ciudad, compartiéndolo con un museo de la electricidad. Exposiciones temporales, conferencias, debates y publicaciones, constituyen el eje su programación.

la industria en el medio rural

10. EL ARTE Y LA CULTURA SALEN DE LA CIUDAD

Para Juan Carlos Rico –arquitecto experto en montajes de exposiciones que ha publicado varios estudios sobre el tema–¹⁰ esta solución, que parece funcionar bien a tenor de la proliferación de este tipo de centros, tiene su explicación en tres motivos: “el atractivo social del tema, la necesidad que los ciudadanos tienen de este uso y la flexibilidad para adecuarse a diversos espacios”¹¹.

Ya hemos visto que esta fórmula de recuperación de edificios mediante su reconversión en centros de arte, museos o galerías es algo habitual en el medio urbano y, en especial, en las grandes capitales pero, ¿qué sucede con los proyectos similares que se plantean en el medio rural o en provincias alejadas de los circuitos artísticos?

Paralelamente a la preocupación que surgió en las ciudades por la conservación del patrimonio arquitectónico de fábricas y talleres, aparece algo más tarde en el medio rural, una inquietud similar hacia los restos de la actividad industrial instalada en su entorno. De características muy distintas, motivado sobre todo por la mayor extensión del terreno en el que se ha desarrollado, las autoridades locales y regionales no tardaron en buscarle una salida al cierre de las explotaciones industriales.

11. LOS ECOMUSEOS

Así, en 1972 surge en Francia el concepto de “ecomuseo”. En el seno de una conferencia internacional con especialistas en museística, el ministro francés de

10. Dos publicaciones que se han convertido en manual de obligada consulta para los profesionales e interesados son: *Museos, Arquitectura, Arte. Los espacios expositivos*, Sílex, Madrid 1994 y *Museos, Arquitectura, Arte. Montaje de Exposiciones*, Sílex, Madrid, 1996.

11. RICO, Juan Carlos: “Madrid entre una brillante planificación cultural histórica y unas rehabilitaciones actuales de más limitado alcance” en *Espacios de arte contemporáneo generadores de revitalización urbana*, Departamento de historia del Arte, Universidad de Zaragoza, 1997, p. 29.

medio ambiente presenta una experiencia llevada a cabo en Borgoña por un equipo de personas con ideas renovadoras que buscan alternativas a la organización tradicional del museo, destinado a la conservación y exhibición de los restos industriales.

El trabajo se localizaba en la región minero-metalúrgica de Borgoña, castigada duramente por el desempleo, motivado por la reconversión en marcha de las minas de carbón de Montceau y la siderurgia de Le Creusot.

La creación del *Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-les-Mines*, fue una respuesta de los habitantes de la región a sus negras expectativas de futuro. Un intento de aprovechar el recurso de naves y talleres cerrados que el retroceso de la actividad laboral les había dejado. Ayudados por profesionales de museos, recuperaron varios espacios industriales abandonados para recoger el recuerdo de la actividad que había marcado, durante varias décadas, la historia de la comarca y de sus habitantes, reafirmando así su propia identidad regional.

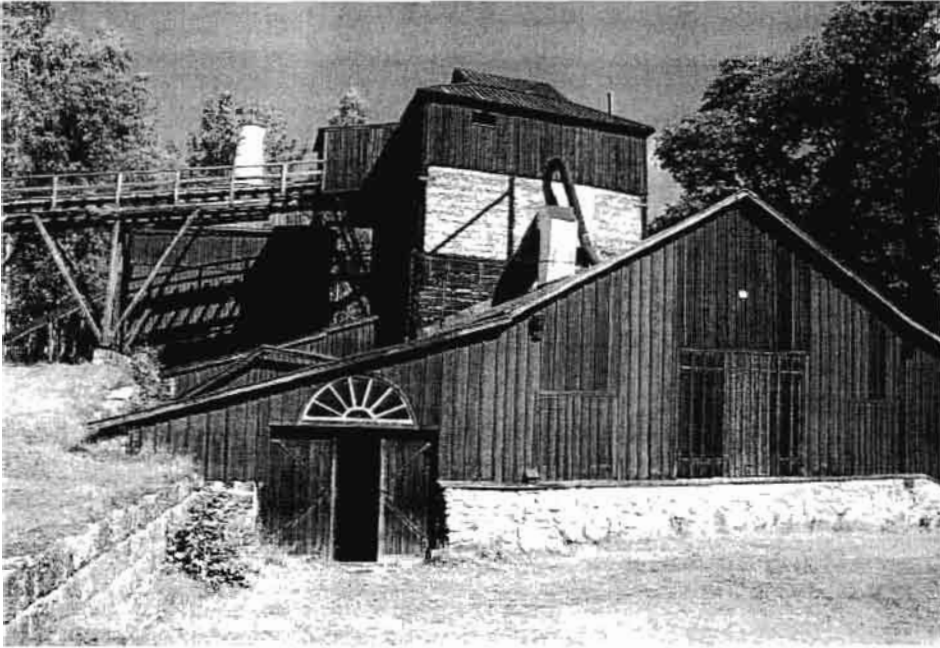
Los *ecomuseos* cambian la estrategia tradicional de trasladar a un espacio cerrado o “contenedor”, los elementos y la historia que se quieren enseñar. Su principio básico es dejar todo en su sitio, y convertir en museo el lugar y las instalaciones motivo de interés. Ahora serán los visitantes los que deben ir desplazándose por los distintos rincones que articulan el discurso de la muestra.

Este concepto se convirtió en un modelo museístico que tuvo a partir de entonces una gran difusión, motivado en buena medida porque suponía una eficaz herramienta para el desarrollo de la zona.

12. EL ECOMUSEO DE BERGSLAGEN

Así lo entendieron en la región sueca de Bergslagen, caracterizada por ser una zona minera y de producción de metales, especialmente de hierro. La crisis del sector del hierro y del acero disparó la tasa de desempleo de la comarca, obligando a las autoridades regionales a emprender una serie de actuaciones encaminadas a generar nuevas formas de ingresos, y alternativas de empleo para evitar la emigración.

A principios de los años 80, se ponía en marcha el Ecomuseo de Bergslagen, recuperando 49 diferentes espacios históricos distribuidos a lo largo de una extensión de 750 kilómetros cuadrados. Se habilitaron para su visita, viviendas de trabajadores, de jefes, talleres y fábricas intactas, centrales eléctricas y viejas formas de transmisión de energía, fraguas, fundiciones, altos hornos, laminadoras, rutas de transporte y senderos.



23: FERRERÍA DE ENGELSBERG, SIGLO XVIII. DESDE 1993 ESTÁ INCLUIDA EN LA LISTA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO MUNDIAL. (Fotoarchivo del Ecomuseo de Bergslagen)

Su funcionamiento ha constituido un revulsivo para la deprimida economía de la región. El número de visitantes va creciendo a buen ritmo desde su apertura. A pesar de que las condiciones climatológicas de la región no son las ideales para las visitas al aire libre, el último año acudieron más de 500.000 personas que se repartieron por los distintos lugares del *ecomuseo*.

Para su directora, Ewa Bergdahl, el interés de los visitantes por esta fórmula tiene esta justificación:

“... Nos encontramos precisamente en un proceso en marcha donde lo que antes habían sido los ambientes cotidianos y lugares de trabajo ahora se han transformado en símbolos de la memoria industrio-cultural y en objetivos turísticos”. “...Las grandes naves industriales y edificios fabriles –a los que se puede llamar ‘catedrales del trabajo’– van a ser, sin lugar a duda, los lugares de visita de mayor interés para las generaciones futuras”¹².

12. BERGDAHL, Ewa: “Ecomuseo de Bergslagen”, en *Revista de Museología*, nº 14, Madrid, Junio de 1998, p. 154.

Con la garantía del buen rendimiento de las primeras experiencias puestas en marcha, nuestros vecinos europeos han sabido sacar partido de la más pequeña actividad artesanal para montar, antes de destruir, un pequeño pero atractivo museo local. La integración en rutas turísticas temáticas y la promoción conjunta dentro de redes de museos locales, han conseguido que el viejo molino, el antiguo taller de hilados, la pequeña central hidráulica y un buen número de industrias del medio rural, se conviertan en una alternativa para el empleo de la zona, un atractivo turístico más y un orgullo para sus habitantes que ven asegurada, en el museo, la conservación de una parte de su pasado reciente.

Pero este concepto de “lugar museo” permite otros enfoques desde ámbitos complementarios, que enriquecen la propuesta de partida, aumentando sus posibilidades. En algunos de estos *ecomuseos* se ha integrado una programación artística que le confiere un carácter más dinámico y participativo, al sumar a la faceta de “ir a ver”, la de “ir a hacer”.

centros de arte en el medio rural

13. EL BOSQUE DE GRIZEDALE

Nos trasladamos de nuevo a Gran Bretaña, ese país que como ya hemos comentado, fue el pionero del reciclaje de la industria abandonada. Nos adentramos en el Bosque de Grizedale, donde una antigua serrería cerró su actividad maderera a finales de los años 70.

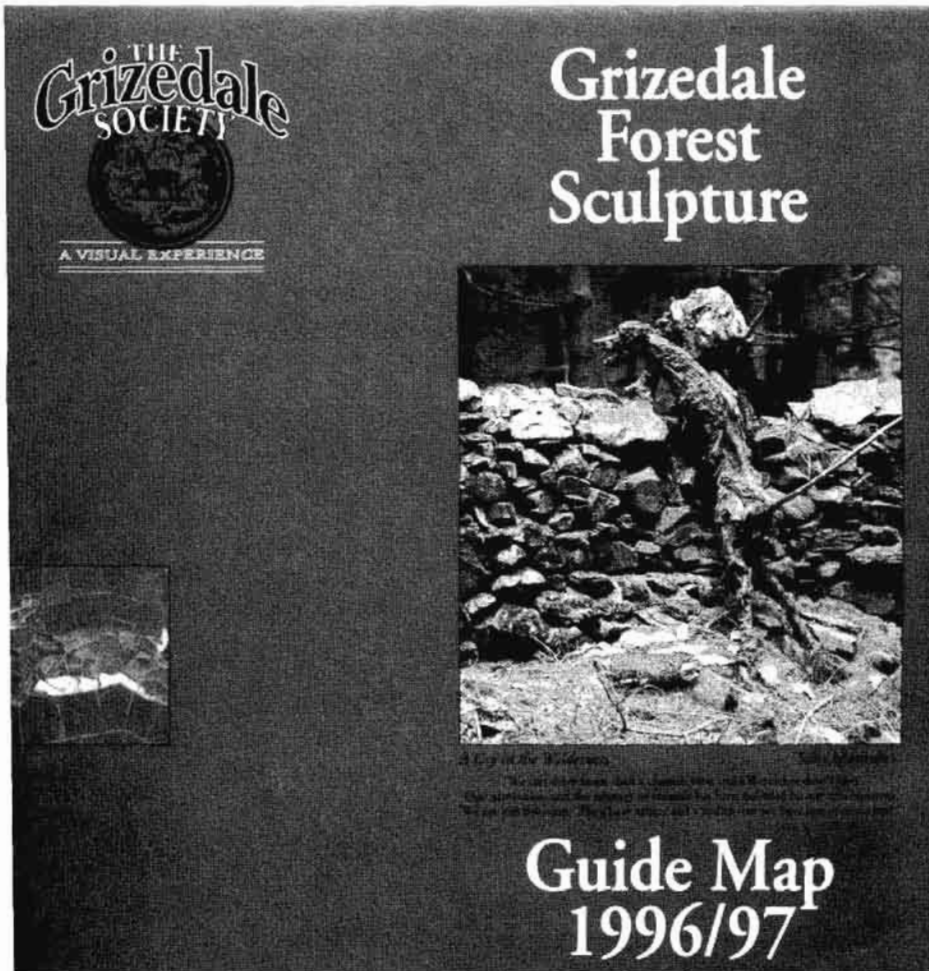
Hace más de veinte años que las autoridades locales vieron en las instalaciones cerradas y sobre todo en su entorno, la posibilidad de relanzamiento económico de la zona. Así surgió el Centro de Arte Rural de Grizedale.

Financiado por el Consejo Regional y tras la creación de un organismo autónomo gestor, que cuenta con su presupuesto propio, se puso en marcha un proyecto piloto para introducir al público en el uso didáctico y recreativo del bosque. Como novedad, incluía junto con las tradicionales áreas de visita y paseo –miradores, lugares de pesca y zonas de esparcimiento– un Centro Cultural multidisciplinar en el que se programan anualmente actividades de Música, Teatro, Artes Plásticas y Talleres.

El factor común a estas actividades que actúa como elemento diferenciador respecto a otros centros culturales, es el uso de los recursos naturales en todas las manifestaciones artísticas programadas, combinando Arte y Medio Ambiente.

Sus objetivos son educar y fomentar la apreciación del arte y a la vez preservar el medio ambiente, presentándolos de forma integrada. Las visitas por la mañana a los distintos rincones del bosque, dan paso por la noche a las actuaciones de música de cámara, baile, jazz, folk, teatro, exposiciones, etc.

En el área de las artes plásticas, el comité organizador convoca anualmente seis becas para artistas que, una vez seleccionados, residirán en varios de los edi-



24: PORTADA DEL MAPA-GUÍA DEL BOSQUE DE ESCULTURAS DE GRIZEDALE, CORRESPONDIENTE A 1996-97. (Foto: The Grizedale Society)

ficios rehabilitados. Durante uno o dos meses, según la complejidad de cada proyecto, permanecen en el bosque trabajando y conviviendo con otros artistas. Cada uno de los seleccionados tiene la oportunidad de intervenir con su propuesta en un rincón del bosque pactado previamente con el comité. Las obras se plantean como un complemento del paisaje, para cuya elaboración pueden emplear materiales de su entorno. La única limitación es la de respetar los elementos naturales del bosque. Cada año se añaden las nuevas obras retirando las del año anterior. El testimonio fotográfico de las que se realizan en cada edición queda recogido en un catálogo.

Es un estudio al aire libre, en el que a lo largo de los más de veinte años de funcionamiento, se han realizado cerca de 200 esculturas e intervenciones. Artistas como Goldsworthy, Nash o Richard Harris, son algunos de los que han trabajado ya en Grizedale.

Como complemento a la edición de las becas de artes plásticas, se ha rehabilitado uno de los edificios de la empresa maderera para taller de artesanía, en el que se imparten cursos periódicos de cerámica, forja y, cómo no: madera. Los artesanos que lo deseen pueden disponer de su propio estudio por un módico alquiler. Existe además una galería para exposiciones y venta de las obras de los artistas y de los artesanos.

El argumento central es el trabajo de los artistas en el seno de una comunidad rural, poniendo a su disposición los elementos del bosque para que respondan a una situación ambiental determinada.

El arte no es exclusivo de las ciudades y sus galerías. Esta experiencia ha constatado después de varios años de existencia, el éxito de una fórmula mediante la cual los artistas pueden experimentar adaptando su trabajo a un medio natural abierto. A su vez permite la posibilidad de que estudiantes, interesados en arte o visitantes en general disfruten de la producción artística en la Naturaleza.

¿Y en nuestro país? ¿Qué iniciativas funcionan, lejos de las ciudades, encaminadas a reconducir la industria abandonada por los senderos del arte o la cultura?

14. “LA FÁBRICA”, ABARCA DE CAMPOS

Nos vamos a Abarca de Campos, en Palencia, donde un galerista, Evelio Gayubo, “descubrió” hace doce años una antigua fábrica de harina bañada por las aguas del Canal de Castilla, que actuaban como fuerza motriz de su maquinaria.

“Cuando vi el edificio por primera vez me envolvió esa sensación rara y mágica que producen muchas veces los lugares abandonados”¹³. Así explica Gayubo en una entrevista su fascinación por la vieja fábrica. Algunos años después, el galerista compraba la fábrica con la idea de crear estudios para artistas.

La estructura de madera del edificio y las viejas máquinas, formaban un fuerte contraste que llevó al galerista a respetar el conjunto. Así, arqueología industrial y arte contemporáneo conviven estrechamente en las salas del edificio, rehabilitadas como espacio expositivo.

El exterior forma parte también del proyecto. El cauce de las aguas del Canal es el protagonista de este espacio al aire libre, que amplía las posibilidades de los artistas para la instalación de obras de mayor dimensión.

Inaugurado en 1994, el Centro Experimental de Arte Contemporáneo “La Fábrica”, se ha consolidado como un importante núcleo artístico desde el que se programan, junto a las instalaciones permanentes, exposiciones temporales de artistas que trabajan con nuevos lenguajes plásticos, algunos de los cuales, tienen difícil cabida en las galerías de arte convencionales.

15. “EL APEADERO”, BERCIANOS DEL CAMINO

Sin salir de Castilla-León, nos desplazamos hasta Bercianos del Camino, en la provincia de León. Allí, un antiguo apeadero de ferrocarril abandonado por RENFE, ha servido para que un equipo encabezado por Carlos de la Varga, director de la galería leonesa “Tráfico de Arte” y Javier Hernando, profesor de la Universidad de León, emprenda un proyecto basado en la producción artística en la naturaleza.

Después de convencer a RENFE para que cediera el apeadero abandonado, convocaron un concurso de ideas para su reconversión en lo que ellos han denominado “*El Apeadero*, Centro de Operaciones Land Art”. En colaboración con el Ayuntamiento de Bercianos, la Diputación de León, la Junta de Castilla-León, el Colegio de Arquitectos y otras instituciones, rehabilitaron el apeadero en 1998, conforme al proyecto seleccionado.

Concebido como espacio de arte multidisciplinar, desarrollan un completo programa de actividades que contempla cursos, jornadas y seminarios; talleres de

13. ACHIAGA, Paula: “Paisaje experimental. La Fábrica abre su temporada artística” en el diario *La Razón*, suplemento *El Cultural*, 14-3-99, p.38.



25: APEADERO DE BERCIANOS DEL CAMINO ANTES DE SU REHABILITACIÓN.
(Foto: Centro de Operaciones Land Art "El Apeadero")

estudio y trabajo; presentación de ideas y exposición de proyectos; centro editorial, de documentación y de archivo, etc.

El plato fuerte se centra en las actuaciones en el terreno circundante al apeadero, realizando instalaciones de obras en las que utilizan la naturaleza como escenario.

Pero en el caso de las minas de Sierra Menera en Ojos Negros, además de naves, talleres y edificios de principio de siglo, contamos con el vasto terreno que fue objeto de la explotación minera. Cuando además de las edificaciones, se integra en la planificación del proyecto de recuperación, el escenario en el que se ha desarrollado la actividad industrial, las posibilidades se multiplican. Este importante componente adicional al patrimonio arquitectónico, permite abordar otras actuaciones más ambiciosas.

¿Qué se ha hecho en antiguas explotaciones industriales que tienen como base grandes superficies de terreno?

parques mineros y museos de la actividad industrial

16. EL PARQUE MINERO DE RÍO TINTO

La Cuenca Minera de Río Tinto, en Huelva, constituye uno de los ejemplos mejor elaborados de recuperación, organización y desarrollo de los recursos culturales y naturales del entorno de una explotación minera.

Las minas a cielo abierto de Río Tinto guardan muchas similitudes con las de Sierra Menera. La actuación allí emprendida merece una atención especial por las posibilidades de aplicación en la explotación turolense.

La riqueza de los criaderos de cobre y otros minerales de Río Tinto ya se conocía desde las primeras civilizaciones que poblaron la zona. Fenicios, roma-



26: MINAS DE RÍO TINTO: "CORTA ATALAYA". (Foto: Fundación Río Tinto).

nos y árabes, dejaron numerosos yacimientos y restos arqueológicos. Todos ellos tuvieron como principal actividad la extracción del mineral.

La explotación a gran escala de las minas se produjo a partir de 1873, por la compañía inglesa *Río Tinto Company Limited*. El comienzo de la actividad supuso un gran resurgimiento de la zona, debido al impacto económico y tecnológico de los ambiciosos planes de extracción desplegados por la compañía. En 1952, coincidiendo con el inicio de un periodo de menor productividad, las minas pasaron a manos españolas. Para paliar los efectos negativos derivados de la crisis de la minería del cobre, la cuenca minera buscó nuevas alternativas para sacar adelante la comarca.

La Cuenca Minera de Río Tinto agrupa a siete municipios constituidos en Mancomunidad desde 1991. Trabajan estrechamente con la Fundación Río Tinto nacida en 1988 para poner en uso científico y turístico el rico patrimonio arqueometalúrgico de la comarca. Junto a ellos, CEDER Río Tinto con el apoyo económico del programa europeo LEADER, ha impulsado la creación de un Grupo de Acción Local, con el objetivo de promover el desarrollo de un producto turístico que agrupe a todos los elementos y recursos disponibles en la zona. Así surgió el concepto de Turismo Minero que había que consolidar y expandir como una pieza clave de su desarrollo económico.



27: FERROCARRIL TIRADO POR UNA MÁQUINA DE VAPOR, RECUPERADO PARA RECORRIDO TURÍSTICO POR LAS MINAS. (Foto: Fundación Río Tinto)

Esta explotación al aire libre presenta un impacto medio ambiental de considerables dimensiones que se ha convertido en su principal atractivo. El enclave más espectacular lo constituye la mina “Corta Atalaya”. La compañía comenzó su perforación en 1907, siendo una de las más importantes del mundo. De forma elíptica, tiene 1.200 metros de largo, 900 metros de ancho y 330 metros de profundidad.

El resto de los atractivos turísticos de la oferta integrada de este Parque Minero está constituido por el propio río Tinto con su característico color rojizo y sus márgenes ocre y amarillentos; las instalaciones mineras en activo; las minas abandonadas; el barrio inglés de Bella Vista, construido a finales del siglo XIX; el funcionamiento del ferrocarril minero impulsado por una máquina de vapor –que realiza un recorrido por las márgenes del río– o los numerosos yacimientos arqueológicos.

La creación de una Asociación Comarcal de Desarrollo del turismo de la cuenca minera, fue determinante para coordinar las actuaciones de todas las entidades y promotores implicados en el desarrollo de la zona. Los ayuntamientos colaboran también mejorando el entorno turístico de sus municipios, y facilitando la creación de infraestructura hotelera y de restauración.

Además de los puntos de interés ya enumerados, la Fundación Río Tinto creó un Museo Minero cuyos servicios y contenidos, son:

- Presentación del Proyecto “Parque Minero”.
- Sala de Audiovisuales.
- Paisajes, usos y aprovechamiento de la comarca minera.
- Poblamientos humanos: del Calcolítico al Bronce Pleno, Bronce Final-Orientalizante, Época Romana, Época Medieval.
- Flora, Vegetación y Fauna.
- Caracterización Geológica.
- Arqueología Industrial.
- Ferrocarril Minero de Río Tinto.
- Muestra de los Archivos Mineros.
- Piezas Ferroviarias.
- Sala de Exposiciones Temporales.
- Punto de Encuentro: exposición de artesanía local, productos de la tierra, venta de recuerdos y publicaciones, bar, etc.

La edición de una completa guía turística en la que se recogen de forma detallada el medio, la historia, la arqueología, las minas, las tradiciones, la artesanía y unas fichas de itinerarios por la zona, constituye un eficaz medio para difundir los recursos culturales y naturales de la Cuenca Minera.

El pasado año el Parque Minero registró más de 30.000 visitas, que para Pedro Flores, Director Técnico de CEDER Cuenca Minera, merecía esta valoración:

“Esta cifra nos garantiza que el desarrollo del Turismo Minero, lejos de ser un proyecto novedoso de reciente implantación en una comarca minera, es una realidad que precisa de afianzamiento a través de las infraestructuras creadas y planificación de actuaciones que nos permitan invitar a un universo de visitantes más amplio y con mayor poder adquisitivo, logrando que su estancia se prolongue por más de un día”¹⁴.

Otros dos ejemplos de reconversión de antiguas minas en espacio para el ocio y el turismo son las Minas de Sal de Cardona (Barcelona) y el Parque de la Naturaleza de Cabárceno (Cantabria).

17. LAS MINAS DE SAL DE CARDONA

Las Minas de Sal de Cardona, en la provincia de Barcelona, comenzaron a explotarse en 1925 mediante dos grandes pozos que llegaron hasta los 1300 metros de profundidad, lo que la convirtió en la mayor de Europa. La mina se cerró por motivos económicos en 1990. Siete años después se transformó en un atractivo turístico, abriendo al público todo el complejo minero. Además del fascinante descenso al interior de los pozos, entre las caprichosas formaciones salinas, los visitantes pueden contemplar las maquinarias empleadas en la extracción de la sal, una exposición de fotografías antiguas y un centro artesano.

La oferta se completa con el Museo de la Sal, en el que se exhiben obras realizadas en sal, utensilios y diversas piezas, así como documentos gráficos relacionados con la actividad extractora.

18. EL PARQUE ZOOLOGICO DE CABÁRCENO

Por último, en Cabárceno (Cantabria), las autoridades locales y regionales apostaron por una inusual alternativa de reconversión de las antiguas minas de


14. FLORES MILLÁN, Pedro: “Cuenca Minera de Río Tinto (Huelva). Otros paisajes”, en *Actualidad Leader*, nº 4, Diciembre de 1998.

hierro: un parque zoológico. Para su construcción, hubo que mover cientos de miles de metros cúbicos de tierra para cubrir las grandes simas resultantes de la actividad minera. Un importante despliegue de hombres, máquinas excavadoras y camiones, transformaron el erosionado paisaje en un hábitat de 800 hectáreas, con cinco kilómetros de longitud y dos kilómetros de anchura, en el que conviven 700 ejemplares de animales de las faunas europea y africana, principalmente.

Las formaciones geológicas –karst–, mineras –antiguas instalaciones de la mina–, y silvícolas –cada especie de árbol está señalizado con una ficha didáctica–, complementan la visita al parque.

En este caso fue necesaria una elevada inversión económica que se ve recompensada ahora con un número anual de visitas en torno a las 600.000 personas, y unos beneficios de algo más de 100 millones por temporada.

lo que se
puede hacer



Valga este preámbulo, que recoge algunas de las soluciones que se han aplicado en otros lugares, como introducción a la pregunta que muchos de los que conocemos las Minas de Sierra Menera nos venimos formulando desde hace tiempo: ¿qué se puede hacer con todo esto? Muchas de las respuestas que han ido surgiendo a esta cuestión, han quedado archivadas hasta el momento, tal como ya hemos comentado.

1. CENTRO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL Y RECUPERACIÓN DEL PAISAJE

Una de las que se presentaron mejor elaboradas procedía de la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, en 1994. Se trataba de la creación de un *Centro de Educación Ambiental y Recuperación del Paisaje*, proponiendo la rehabilitación de algunas de las dependencias del Barrio Minero. El proyecto conjugaba tres aspectos: Educación, Medio Ambiente y Desarrollo Local.

Este Centro de Educación Ambiental estaba dirigido principalmente a escolares, aunque también se contemplaban otros colectivos como universitarios, profesores, etc.

El proyecto partía de la constitución de una Escuela-Taller para la reconstrucción de las instalaciones y edificios elegidos para la instalación del Centro. Se buscaba así, la implicación de la población de Ojos Negros que podría obtener una formación cualificada, abriendo para ellos una nueva alternativa profesional.

El planteamiento educativo del proyecto partía de la consideración de Tema Transversal que la nueva ley de educación, la LOGSE, otorgaba al Medio Ambiente. La justificación se apoyaba en la necesidad de dar a conocer el impacto de las actividades del hombre sobre el medio ambiente, y la utilización de la educación para resolverlos o mitigarlos. Articulaba una serie de objetivos que se resumían en:

1. Una toma de conciencia del problema.
2. Adquisición del conocimiento sobre el medio.

3. Promover un comportamiento respetuoso con su entorno próximo.
4. Desarrollar en los jóvenes aptitudes para la identificación y resolución de los problemas.
5. Involucrarles activamente en las tareas e iniciativas enfocadas hacia la mejora de la relación hombre-naturaleza.

Los edificios que se perseguían recuperar, eran las Oficinas, el Casino y el Economato. También contemplaba la posibilidad de arreglar el conjunto de edificios de la Gerencia en el Barrio de la Estación, si el proyecto ampliaba sus destinatarios.

Las actividades que se programaban eran:

- Colonias y campamentos. Con un formato de Aula de Naturaleza, durante los meses de julio y agosto en periodos quincenales, destinados a escolares de hasta 16 años.
- Campos de trabajo. Para la recuperación de los edificios y el paisaje, durante periodos quincenales, dirigidos a estudiantes de más de 16 años, universitarios o a profesores.
- Escuela de Naturaleza. Estudio del medio natural del entorno. Durante el curso, en periodos semanales, dirigido a escolares de primaria y de secundaria.
- Encuentros de Naturaleza. A lo largo del año, en periodos flexibles en función de la actividad y de los participantes, dirigidos a profesores, asociaciones, grupos y personas adultas.
- Cursos. A lo largo del año, en periodos variables en función del tema, los participantes y las fechas en las que se desarrolle. Dirigidos a la formación de profesionales de la enseñanza principalmente.
- Visitas. A lo largo del año en periodos de uno o dos días, para el estudio concreto de un tema determinado.

El objetivo principal, como vemos, es el de aprovechar los recursos naturales de la zona, así como la infraestructura de los inmuebles e instalaciones de la compañía minera, para actividades educativas y de formación.

Tangencialmente, se contemplan actividades para la recuperación del paisaje mediante la creación de viveros con plantas autóctonas destinadas a la repoblación de la zona, incluyendo las escombreras de estériles y los desmontes.

Los viveros constituirían también un recurso didáctico para los escolares, al poder observar las plantas en todo su proceso: desde la semilla hasta el momen-

to de su plantación. Por último, el proyecto del *Centro de Educación Ambiental* contemplaba la posibilidad de incluir también una pequeña granja en el recinto del edificio de la Gerencia, para su utilización como granja-escuela.

El proyecto generaría, según sus redactores, 15 puestos de trabajo entre monitores, cocineros, jardineros y vigilantes.

La dotación y el equipamiento se valoraba en algo más de 20 millones de pesetas, presupuesto en el que no se incluía el coste de la rehabilitación de los edificios a utilizar, aspecto este que quedaba a la espera de la aprobación del proyecto, para que el Departamento de Arquitectura correspondiente, realizara la valoración detallada de la recuperación de los edificios y de las instalaciones necesarias.

Para el estudio del proyecto y de la participación en su desarrollo, se proponía la creación de una Comisión formada por:

- Diputación General de Aragón.
 - Consejería de Educación y Cultura.
 - Consejería de Agricultura.
 - Consejería de Ordenación del Territorio.
 - Consejería de Medio Ambiente.
- Ministerio de Educación y Ciencia.
 - Dirección Provincial.
 - Unidad de Programas Educativos.
- Ayuntamiento de Ojos Negros.
 - Concejalía de Educación y Cultura.
- Instituto Nacional de Empleo.
 - Escuela Taller.

Para su coordinación se propone la constitución de un Patronato que llevaría la gestión y organización del *Centro de Educación Ambiental y Recuperación del Paisaje*, que se encargaría, además, de buscar y proporcionar la financiación del proyecto.

Iniciativas similares a esta funcionan desde hace muchos años en nuestro país, con muy buenos resultados. Citaré dos de ellas:

- El Centro de Educación Ambiental de Viérmol (Cantabria).
- Programa para la Recuperación y Utilización Didáctica de Pueblos Abandonados, que reparte su actividad en tres localidades abandonadas de nuestra península: Búbal, en Huesca; Umbralejo, en Guadalajara; y Gradilla, en Cáceres.

Ambos programas están coordinados por el Ministerio de Educación a través de sus correspondientes Direcciones Provinciales. A lo largo del curso escolar se celebran encuentros de alumnos de secundaria en turnos de una semana durante la que participan dos centros docentes de dos provincias distintas. En verano se abre la participación a otros colectivos de jóvenes.

La recuperación de Sierra Menera

¿Qué hacemos con las minas de Sierra Menera?, o de Ojos Negros, como se prefieran llamar.

Hemos visto algunos ejemplos de reconversión de talleres, fábricas, minas, apaderos y otros espacios industriales en centros culturales. Para la creación artística unos; para el consumo de arte otros. Hemos recogido ejemplos de reconversión en propuestas más convencionales como son museos, parques mineros, parques zoológicos,... ¿y Sierra Menera?, ¿en qué lo convertimos?



28: MINA "EL MENERILLO" DESDE EL EXTREMO OESTE. (Foto: Diego Arribas)

Hemos visto ejemplos de inversiones multimillonarias y otras más modestas. Unas y otras parecen dar el resultado que sus promotores perseguían cuando las programaron. Más ambiciosas unas por el rango de la población donde se aplica; más modestas otras, alejadas de planificaciones estelares. ¿De cuánto presupuesto disponemos nosotros?, ¿de dónde lo sacaremos?

¿Espacio cultural, turístico, de recreo, de ocio o de creación artística?... ¡vaya lío! ¿A qué nivel institucional vamos abordar su recuperación?, y lo que es más importante: su programación posterior. ¿Provincial?, ¿regional?, ¿nacional?... ¡esa es otra!

¿Qué opinan los vecinos de Ojos Negros y del núcleo minero que aún habitan en el entorno de las minas? ¿Cómo pulsar su opinión?

Es evidente que el primer paso es conseguir la propiedad de los terrenos e instalaciones de las minas. Si hasta el momento la única institución que ha mostrado un claro interés por su rehabilitación ha sido el Ayuntamiento de Ojos Negros, habrá que consultar ahora a la Diputación Provincial, y al Gobierno de Aragón por su implicación en este proyecto.

Pero reconvertir unas minas ¿en qué? Esa es la cuestión más importante para saber de qué estamos hablando cuando tengamos que dirigirnos a los responsables de las instituciones y de las fuentes de financiación.

Aquí tendrá mucho que decir el Ayuntamiento de Ojos Negros y sus vecinos, si queremos que el proyecto que allí se implante sea aceptado, respetado y defendido por quienes van a convivir con él diariamente. Este aspecto es subrayado por Jesús Pedro Lorente en un artículo incluido en una reciente publicación sobre las posibilidades de revitalización de los centros de arte:

“Si la capa social o racial tradicionalmente asentada en un barrio pobre no participa en un proyecto de regeneración, aportando sus ideas, su colaboración en equipos de voluntariado y como contratados –aunque sea una mano de obra no cualificada, para trabajos de limpieza, mantenimiento, vigilantes, o porteros–, y una importante proporción de público para al menos algunos actos –que se han de programar teniendo en cuenta sus gustos–, es muy posible que haya animadversión local contra el proyecto y contra la gente de fuera que este atraiga”¹⁵.

Este aspecto que pudiera parecer baladí, no lo es tanto si consideramos la característica de la población del entorno de las minas de Sierra Menera: perso-

15. LORENTE, Jesús Pedro: “Focos ‘artísticos’ de revitalización urbana, espacios para el sincretismo”, *Espacios de arte contemporáneo generadores de revitalización urbana*, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza, Zaragoza 1997, p. 13.

nas mayores jubiladas en su mayoría y muy pocos jóvenes. Una localidad de 680 habitantes, de los cuales viven en el Barrio Minero menos de 100.

Si enfocamos la cuestión desde una perspectiva regional, tendríamos que apuntar hacia la oportunidad que nos brinda el entorno de las minas para crear un elemento singular dentro del equipamiento cultural de Aragón que hoy en día no exista en la región. Este planteamiento facilitaría mucho las cosas a la hora de contar con la implicación y la asunción de este proyecto por parte del mismo gobierno regional.

Si así fuera, si en Ojos Negros conseguimos configurar un producto cultural inexistente aún en Aragón, tendríamos una buena parte del camino desbrozada para poder ir afianzando el proyecto. La implicación provincial deberá venir por añadidura, y también, por tanto, la comarcal.

La pregunta sería: ¿existe algún espacio museístico, expositivo, y de producción artística en Aragón con las características que nos brinda las Minas de Ojos Negros? Muchos se preguntarán ¿cuáles son? Otros increparán ¿y sería rentable? Como vemos, tendremos que convencer antes de exponer, por tanto, no adelantemos acontecimientos y empecemos por la primera pregunta: ¿qué hacemos con las Minas de Ojos Negros?

Las posibilidades del conjunto formado por minas y edificios de Sierra Menera nos permite abordar un ambicioso complejo cultural que englobaría varios ámbitos. Descartada la idea de rellenar las simas para repoblación forestal –lo que supondría quitarle la gracia al escenario que tanto costó configurar– nos adentramos ahora en el diseño del paquete de actividades a realizar y la enumeración de la infraestructura correspondiente.

Distinguiremos tres ámbitos principales: Centro de Arte Contemporáneo, Centro de Estudios del Medio Ambiente y la Arqueología, y Parque Minero. Dentro de cada uno de ellos iremos encajando sus programas. La infraestructura necesaria para llevarlas a cabo coincidirá en algunas de ellas, pues a pesar de pertenecer a distintos ámbitos, determinadas actividades pueden realizarse en el mismo espacio.

2. CENTRO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Ubicación:

- Sala de Exposiciones: en la Nave de clasificación de mineral.
- Talleres para artistas: rehabilitación de las viviendas del Barrio del Hospital.